

AlfaOmega

Nº 574/3-I-2008

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



La familia, esa esperanza



Etapa II - Número 574
Edición Nacional

Edita:

Fundación *San Agustín*.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

Dirección de Internet:

<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,

María Solano Altaba, María Martínez

López, Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:

Loreto Hernández Muñiz

Documentación:

María Pazos Carretero

Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

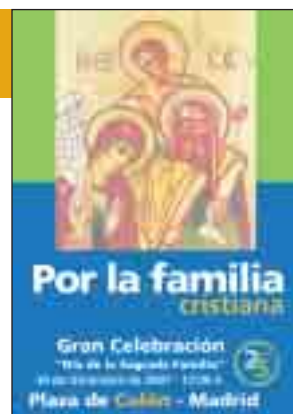
3-5



Mensaje de Benedicto XVI para la Jornada Mundial de la Paz:
La familia, primera educadora de la paz

10-13

Celebración del encuentro Por la familia cristiana



18-19



Anuario estadístico de la Iglesia en España, hoy: Tanto para tantos



www.alfayomega.es/tienda
Novedades en página 29

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contarlo
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
	Maestros del dibujo en el Thyssen-Bornemisza: <i>El valor de la línea en sí misma</i>
	Mundo
20	Ayuda a la Iglesia Necesitada, en Bosnia: <i>Ayuda a la paz.</i>
21	<i>¿Tenemos tiempo para Dios?</i>
22-23	La vida
24-25	El pequealfo
	Desde la fe
26	Ucrania: <i>Camarada hambruna.</i>
27	Concentraciones por la vida: <i>No sólo por los de seis meses.</i>
28	Cine.
29	Libros.
30	Televisión.
31	No es verdad
32	Contraportada

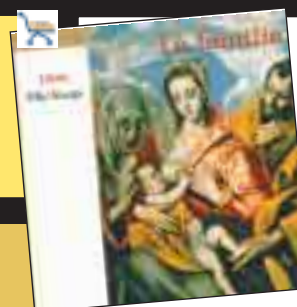
¿De verdad quiere usted un semanario católico?

Más de doce años ya de servicio asiduo y fiel a sus lectores. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, asume la totalidad de los costes de edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



En este volumen cuarto de la colección de *Libros Alfa y Omega*, se recoge lo más valioso de lo publicado en nuestro semanario acerca de la familia.

Atractivo, utilísimo y práctico manual sobre la verdad del matrimonio y de la familia, incluyendo todos los elementos que la integran y los aspectos que implican su ser y su obrar. Para adquirirlo: pedidos@alfayomega.es; o directamente en nuestra Redacción, o por Internet: www.alfayomega.es/tienda

Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de la Paz

La familia: primera educadora de la paz

Los rudimentos de la paz y de la convivencia se aprenden en la familia. A ella ha dedicado el Papa su Mensaje de este año para la Jornada Mundial de la Paz, el pasado 1 de enero, que llevaba por título *Familia humana, comunidad de paz*.

Éstos son algunos de sus fragmentos más significativos:

Al comenzar el nuevo año, deseo hacer llegar a los hombres y mujeres de todo el mundo mis fervientes deseos de paz, junto con un caluroso mensaje de esperanza. Lo hago proponiendo a la reflexión común el tema que he enunciado al principio de este mensaje, y que considero muy importante: *Familia humana, comunidad de paz*. De hecho, la primera forma de comunión entre las personas es la que el amor suscita entre un hombre y una mujer decididos a unirse establemente para construir juntos una nueva familia. Pero también los pueblos de la tierra están llamados a establecer entre sí relaciones de solidaridad y colaboración, como corresponde a los miembros de la única familia humana.

En una vida familiar *sana*, se experimentan algunos elementos esenciales de la paz: la justicia y el amor entre hermanos y hermanas, la función de la autoridad manifestada por los padres, el servicio afectuoso a los miembros más débiles, porque son pequeños, ancianos o están enfermos, la ayuda mutua en las necesidades de la vida, la disponibilidad para acoger al otro y, si fuera necesario, para perdonarlo. Por eso, la familia es la primera e insustituible educadora de la paz. Cuando se afirma que la familia es *la célula primera y vital de la sociedad*, se dice algo esencial. La familia es también fundamento de la sociedad porque permite tener experiencias determinantes de paz. Por consiguiente, la comunidad humana no puede prescindir del servicio que presta la familia. El lenguaje familiar es un lenguaje de paz; a él es necesario recurrir siempre para no perder el uso del vocabulario de la paz. En la inflación de lenguajes, la sociedad no puede perder la referencia a esa *gramática* que todo niño aprende de los gestos y miradas de mamá y papá, antes incluso que de sus palabras.

La familia, al tener el deber de educar a sus miembros, es titular de unos derechos específicos. La misma Declaración universal de los derechos humanos, que constituye una conquista de civilización jurídica de valor realmente universal, afirma que «la familia es el núcleo natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a ser protegida por la sociedad y el Estado». La negación o restricción de los derechos de la familia, al oscurecer la verdad sobre el hombre, amenaza los fundamentos mismos de la paz.

Principal agencia de paz

Por tanto, quien obstaculiza la institución familiar, aunque sea inconscientemente, hace que la paz de toda la comu-

«La primera forma de comunión es la que el amor suscita entre un hombre y una mujer decididos a unirse establemente para construir una nueva familia. En una vida familiar sana, se experimentan algunos elementos esenciales de la paz: la justicia y el amor entre hermanos y hermanas, la función de la autoridad manifestada por los padres, el servicio afectuoso a los miembros más débiles, la ayuda mutua en las necesidades, la disponibilidad para acoger al otro y, si fuera necesario, para perdonarlo. Por eso, la familia es la primera e insustituible educadora de la paz»



nidad, nacional e internacional, sea frágil, porque debilita lo que, de hecho, es la principal *agencia* de paz. Éste es un punto que merece una reflexión especial: todo lo que contribuye a debilitar la fami-

lia fundada en el matrimonio de un hombre y una mujer, lo que directa o indirectamente dificulta su disponibilidad para la acogida responsable de una nueva vida, lo que se opone a su derecho de ser la



«La Declaración universal de los derechos humanos afirma que la familia es el núcleo natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a ser protegida por la sociedad y el Estado. Todo lo que contribuye a debilitar la familia fundada en el matrimonio de un hombre y una mujer, lo que dificulta su disponibilidad para la acogida responsable de una nueva vida, lo que se opone a su derecho de ser la primera responsable de la educación de los hijos, es un impedimento objetivo para el camino de la paz»

primera responsable de la educación de los hijos, es un impedimento objetivo para el camino de la paz. Los medios de comunicación social, por las potencialidades educativas de que disponen, tienen una responsabilidad especial en la pro-

moción del respeto por la familia, en ilustrar sus esperanzas y derechos, en resaltar su belleza.

La comunidad social, para vivir en paz, está llamada a inspirarse también en los valores sobre los que se riga la comunidad fa-

miliar. Esto es válido tanto para las comunidades locales como nacionales. Es preciso que esta toma de conciencia llegue a ser también una convicción compartida por cuantos están llamados a formar la común familia humana. No vivimos unos al lado de otros por casualidad; todos estamos recorriendo un mismo camino como hombres y, por tanto, como hermanos y hermanas. Por eso es esencial que cada uno se esfuerce en vivir la propia vida con una actitud responsable ante Dios, reconociendo en Él la fuente de la propia existencia y la de los demás. Sin este fundamento trascendente, la sociedad es sólo una agrupación de ciudadanos, y no una comunidad de hermanos y hermanas, llamados a formar una gran familia.

Familia, comunidad y ley moral

Una familia vive en paz cuando todos sus miembros se ajustan a una norma común: esto es lo que impide el individualismo egoísta y lo que mantiene unidos a todos. Este criterio, de por sí obvio, vale también para las comunidades más amplias. En la familia de los pueblos se dan muchos comportamientos arbitrarios, tanto dentro de cada Estado como en las relaciones de los Estados entre sí. Tampoco faltan tantas situaciones en las que el débil tiene que doblegarse, no a las exigencias de la justicia, sino a la fuerza bruta de quien tiene más recursos que él. Hay que reiterarlo: la fuerza ha de estar moderada por la ley, y esto tiene que ocurrir también en las relaciones entre Estados soberanos.

La Iglesia tiene como criterio la norma moral basada en la naturaleza de las cosas. Esta norma moral debe regular las opciones de la conciencia y guiar todo el comportamiento del ser humano. Las normas existen, pero para lograr que sean verdaderamente eficaces es preciso remontarse a la norma moral natural como base de la norma jurídica, de lo contrario ésta queda a merced de consensos frágiles y provisionales.

La Humanidad no está *sin ley*. Sin embargo, es urgente continuar el diálogo sobre estos temas, favoreciendo también la convergencia de las legislaciones de cada Estado hacia el reconocimiento de los derechos humanos fundamentales.

Familia, medio ambiente y economía

La familia necesita una casa a su medida, un ambiente donde vivir sus propias relaciones. Para la familia humana, esta casa es la tierra, el ambiente que Dios Creador nos ha dado. Hemos de cuidar el medio ambiente. Obviamente, el valor del ser humano está por encima de toda la creación. Respetar el medio ambiente no quiere decir que la naturaleza material o animal sea más importante que el hombre. Las generaciones futuras tienen también el derecho a obtener beneficio de la creación, ejerciendo en ella la misma libertad responsable que reivindicamos para nosotros. Y tampoco se ha de olvidar a los pobres, excluidos en muchos casos del destino universal de los bienes de la creación. Hoy la Humanidad teme por el futuro equilibrio ecológico. Sería bueno que las valoraciones a

este respecto se hicieran con prudencia, en diálogo entre expertos y entendidos, sin apremios ideológicos hacia conclusiones apresuradas y, sobre todo, concordando juntos un modelo de desarrollo sostenible. Prudencia no significa eximirse de las propias responsabilidades y posponer las decisiones. Es fundamental sentir la tierra como *nuestra casa común* y, para ponerla al servicio de todos, adoptar la vía del diálogo en vez de tomar decisiones unilaterales. Un ámbito en el que sería particularmente necesario intensificar el diálogo entre las naciones es el de la gestión de los recursos energéticos del planeta. Por un lado, hay que revisar los elevados niveles de consumo debidos al modelo actual de desarrollo y, por otro, predisponer inversiones adecuadas para diversificar las fuentes de energía

y mejorar la eficiencia energética.

Se tiene una auténtica experiencia de paz en la familia cuando a nadie le falta lo necesario, y el patrimonio familiar –fruto del trabajo de unos, del ahorro de otros y de la colaboración activa de todos– se administra correctamente con solidaridad, sin excesos ni despilfarro. También la familia humana, hoy más unida por el fenómeno de la globalización, necesita además un fundamento de valores compartidos, una economía que responda realmente a las exigencias de un bien común de dimensiones planetarias. Es preciso comprometerse en emplear acertadamente los recursos y en distribuir la riqueza con equidad.

Benedicto XVI

La Humanidad sufre hoy, lamentablemente, grandes divisiones y fuertes conflictos que arrojan densas nubes sobre su futuro. El peligro de que aumenten los países con armas nucleares suscita en toda persona responsable una fundada preocupación. Se debe hacer notar, con pesar, un aumento del número de Estados implicados en la carrera de armamentos. Es verdaderamente necesaria una movilización de todas las personas de buena voluntad para llegar a acuerdos concretos con vistas a una eficaz desmilitarización, sobre todo en el campo de las armas nucleares, de cara al desmantelamiento progresivo y concordado de las armas nucleares existentes.

**«La comunidad social,
para vivir en paz,
está llamada
a inspirarse
en los valores sobre
los que se rige
la comunidad familiar.
No vivimos unos al lado
de otros por casualidad;
todos estamos recorriendo
un mismo camino
como hombres y,
por tanto, como hermanos
y hermanas.
Por eso es esencial que
cada uno se esfuerce
en vivir la propia vida
con una actitud responsable
ante Dios.
Sin este fundamento
trascendente,
la sociedad es sólo
una agrupación
de ciudadanos,
y no una comunidad
de hermanos
y hermanas, llamados
a formar una gran familia»**

Hace ahora sesenta años, la Organización de las Naciones Unidas hacía pública de modo solemne la Declaración universal de los derechos humanos (1948-2008). Una mención especial merece también la celebración del 25 aniversario de la adopción por parte de la Santa Sede de la Carta de los derechos de la familia (1983-2008).

Invito a todos los hombres y mujeres a que tomen una conciencia más clara sobre la común pertenencia a la única familia humana y a comprometerse para que la convivencia en la tierra refleje cada vez más esta convicción, de la cual depende la instauración de una paz verdadera y duradera.

Benedicto XVI



De nuevo, la paz

Escribe monseñor Carmelo Borobia Isasa, obispo auxiliar de Toledo, que fue Oficial de la Secretaría de Estado del Vaticano durante el Pontificado de Pablo VI, el Papa que inició la celebración de la Jornada Mundial de la Paz, hace ahora 40 años

Como todos los años, el día uno de enero la Iglesia celebra la Jornada Mundial de la Paz. Hace muchos años que se viene celebrando. Los Papas, con acentos diferentes, dirigen al mundo un mensaje especial para esta Jornada.

Quiero recordar el acento que ponía el gran Papa Pablo VI en este día. La Iglesia y el mundo aguardaban con expectación su mensaje animando a todos a buscar la paz. Ya en los primeros tiempos se vio necesario dar a esta Jornada un sentido celebrativo y muy práctico, por eso se comenzó por invitar a todos, autoridades y pueblos del mundo, a implicarse personal y colectivamente en el tema. Había que conseguir la paz, y para ello nada mejor que un compromiso serio y personal por ella. Era tan impelente esta llamada que recuerdo la invitación expresa del Papa y de los organismos de la Iglesia (sobre todo las nunciaturas) en esta tarea.

A este propósito, recuerdo el trabajo y la llamada personal a las autoridades, sin distinción de religión, de credo político, de circunstancias geográficas, por la consecución de la paz. En aquellos tiempos, la Secretaría de Estado del Vaticano hacía las correspondientes evaluaciones sobre estos temas importantes, y recogía multitud de anécdotas sobre la implicación de personas, comunidades y pueblos en el empeño: visitas de reconciliación entre pueblos de distintas etnias, reconciliaciones puntuales y gestos de paz, empeños personales y colectivos de perdón y de reconciliación por todo el mundo. Resultaba llamativa esta multiplicación de gestos, desde lugares de la selva hasta los grandes salones de las cancillerías. Esta actividad, que puede verificarse con facilidad en las publicaciones de la época, constituía una acción de no escasa eficacia en el tema de la paz. Esta movilización era llamativa y conseguía una auténtica dinamización de la Jornada de la Paz. Probablemente, el tiempo desgasta las acciones emprendidas con tanto fervor y entusiasmo, pero continúa en las personas y en

los pueblos el anhelo por la deseada paz que tan recientemente nos ha traído Jesús, el auténtico Príncipe de la Paz.

En esta Jornada de la Paz de 2008, el Papa Benedicto XVI ha propuesto a la familia como centro de esta paz: «Los pueblos de la tierra están llamados a establecer entre sí relaciones de solidaridad y colaboración, como corresponde a los miembros de la única familia humana». El Papa comienza describiendo los lazos que vinculan a la familia humana, en cuya vida, dice, «se experimentan algunos elementos esenciales de la paz, la justicia y el amor entre hermanos y hermanas, la función de la autoridad manifestada por los padres, el servicio afectivo a los miembros más débiles –pequeños, ancianos y enfermos–, la ayuda mutua, la disponibilidad para acoger al otro y también para perdonarlo». Precisamente por constituir un lugar donde se experimenta la paz, «la familia es la primera e insustituible educadora de la paz. No ha de sorprender, pues, que se considere particularmente intolerable la violencia cometida dentro de la familia».

Con la claridad y profundidad que caracteriza el pensamiento de Benedicto XVI, éste advierte que «todo lo que contribuye a debilitar la familia fundada en el matrimonio de un hombre y una mujer, lo que directa o indirectamente dificulta su disponibilidad para la acogida responsable de una nueva vida, lo que se opone a su derecho de ser la primera responsable de la educación de los hijos, es un impedimento objetivo para el camino de la paz».

Ambos objetivos, la familia y la paz se entrelazan: si verdaderamente queremos la paz, debemos trabajar todos por la firmeza de la institución familiar en el mundo. Paz y familia se unen y se llaman una a la otra para salvar a la Humanidad, como lo hizo Jesús al nacer como hombre en Belén de Judá.

+ Carmelo Borobia Isasa

Un misterio de amor

«**L**a Navidad es un acontecimiento histórico y un misterio de amor, cuya importancia se descubre desde una humildad como la de María y la de José»: así de sencilla y hondamente lo ha explicado Benedicto XVI, en su mensaje navideño de este año, ante miles de católicos de todo el mundo a los que, como se ve en la foto, impartió la bendición *Urbi et orbi*.



La Navidad, en Belén

«**Q**ue no se olviden de Belén sólo en Navidad. Necesitamos ayuda», ha declarado Víctor Batarse, Alcalde de Belén, médico de profesión y católico. El ominoso muro que divide la ciudad, la violencia, y también los problemas económicos,



echan cada vez más a los cristianos de Belén. El Patriarca Sabbah ha recordado, en su mensaje navideño, que Belén sigue a la búsqueda de la paz que no llega. El belén que los Cascos Azules españoles han instalado en la trasera



de un Jeep, en Líbano, es la mejor prueba: sobre el blindado han necesitado poner unos inhibidores de frecuencia. En las fotos dos momentos de la celebración, emotiva pero triste, de la Navidad en Belén.

Una barbarie anunciada

El asesinato en Pakistán de Benazir Bhutto ha sido, por desgracia, el atentado de una barbarie anunciada. Los fanáticos del fundamentalismo islámico ya lo habían intentado hace unas semanas. La casi permanente situación de inestabilidad que sufre, desde hace años, este país se acentúa de manera alarmante después de este salvaje asesinato. De poco ha servido que los hindúes se quedaran en la India y los musulmanes en Pakistán desde la independencia en 1947. El conflicto sigue y, además, se incrementa como una amenaza trágica, no sólo para aquella zona, sino para el planeta entero. En la foto, la señora Bhutto, momentos antes de ser asesinada.



La familia, esa esperanza



Entrada de la Sagrada Familia en Egipto. Icono de la Iglesia Al Mu'allaqah, Viejo Cairo

Como ninguna otra institución vigente en el mundo actual –y de la vigencia plena de la familia es prueba irrefutable el hecho del máximo aprecio generalizado que obtiene la familia en todas las encuestas y sondeos sociológicos–, la familia está sometida hoy a las más amplias, profundas y rápidas transformaciones sociales y culturales de nuestro tiempo. Toda cultura se fundamenta en un sistema de valores que la configura, determina, define y distingue de las demás; y cada cultura percibe, aprecia y vive esos valores de forma diferente, según la estimación y jerarquización que hace de ellos. Nuestra cultura española, definida y determinada por un sistema propio de valores objetivos, sufre, desde hace decenios, los efectos de toda una serie de cambios que buscan sectariamente afectar a la esencia misma de su identidad, y que, al estar desgajados de las propias raíces, provocan nuevos, pero deformados y, por ello, distorsionadores y falsos modos de percibir la realidad.

Es obvio que el paso del tiempo y el contacto con otras culturas condiciona e influye; pero toda cultura, si lo es auténticamente, debe permanecer fiel a la médula de su propia identidad, en medio de los inevitables vaivenes históricos. Eso la diferencia precisamente de una moda pasajera de usar y tirar, como los *kleneex*; y la familia no es un *kleneex*. Una cultura no puede vivir sólo anclada en el pasado; pero, si no

quiere desaparecer, tampoco puede renunciar a su tuétano y esencia, porque eso no se hace impunemente y la factura que se paga es carísima. La familia, como institución natural, anterior a la sociedad y al Estado, es un derecho fundamental de la persona humana. La realidad insustituible del matrimonio y la familia constituye uno de los bienes más preciosos de la Humanidad. La Iglesia, iluminada por la fe, está íntimamente convencida de que sólo con la aceptación sincera y plena de los valores del Evangelio se realiza, de manera máximamente enriquecedora del ser humano, toda esperanza puesta legítimamente en el matrimonio y en la familia. En un momento histórico como el actual –y particularmente en España– en que la familia es objeto del ataque inmisericorde, unas veces sibilino y taimado y otras con descarada desfachatez, de muchas fuerzas que tratan de marginarla, cuando no de aniquilarla, la Iglesia, consciente de que el bien de la sociedad y de sí misma está profundamente vinculado a la familia, siente de manera más viva y acuciante su misión de proclamar a todos el designio de Dios sobre el matrimonio y la familia, asegurando su plena vitalidad, así como su promoción humana y cristiana, contribuyendo de este modo a la renovación de la sociedad y del mismo pueblo de Dios. La relativización de la verdad sobre la familia, aceptada suicidamente en España y en Europa

como *progreso*, ha llevado a una demografía difícilmente reversible, propia –ha dicho el cardenal Rouco– de una civilización sin corazón.

Las clarividentes palabras del Papa Benedicto XVI, escuchadas en la plaza madrileña de Colón, y las que nos ha regalado en su mensaje para la Jornada de la Paz, del primer día del año, bajo el título: *Familia humana, comunidad de paz*, son suficientemente claras, explícitas y determinantes. Hablan por sí solas; no necesitan más comentarios. La comunidad social, para vivir en paz –en paz verdadera, no en eso que algunos llaman *paz*–, está llamada a inspirarse en los valores sobre los que se rige la comunidad familiar que, como muy oportunamente ha recordado estos días don Manuel Barrios, Delegado de Familia de la diócesis de Madrid, «la familia no es de derechas ni de izquierdas, es de sentido común». Podría haber añadido perfectamente que también es de antes. Y de por encima, de otra dimensión, que supera lo político, lo económico, lo cultural, porque lo integra, concreta, realiza y engrandece todo.

Celebramos estos días el sagrado e inefable misterio de todo un Dios que, por amor, se hace hombre en el seno virginal de una madre, y ahí, en la médula insondable de ese misterio tan real, está la raíz verdadera de la auténtica identidad de la familia. Ahí, en un Dios que ha querido hacerse familia humana, radica nuestra confiada y segura esperanza.

La grandeza de la familia

Vivimos inmersos en una sociedad compleja, donde no falta la propuesta de una cultura laica que quiere organizar la vida social como si Dios no existiera. Los obispos españoles advertimos recientemente cómo, en este contexto, es posible que surjan «actitudes de rechazo, o bien de desconfianza y oscurecimiento de la propia cultura y de la propia fe en el deseo de evitar posibles confrontaciones». Es decir, nos encontramos ante un debilitamiento de la identidad cristiana, que también afecta a las familias.

El lema escogido para esta Jornada de Familia y Vida –*Sin embargo, nuestra ciudadanía está en el cielo*– nos recuerda quiénes somos: hijos de Dios y ciudadanos del cielo. Queremos así fortalecer a las familias cristianas, recordándoles su grandeza y dignidad. Lo hacemos con unas palabras de san León Magno: «Cristiano, reconoce tu dignidad. Puesto que ahora participas de la naturaleza divina, no degeneres volviendo a la bajeza de tu vida pasada. Recuerda a qué Cabeza perteneces y de qué Cuerpo eres miembro. Acuérdate de que has sido arrancado del poder de las tinieblas para ser trasladado a la luz del reino de Dios».

En particular queremos recordar a las familias cristianas dos rasgos que constituyen su identidad. El primero es la integración de fe y vida. La fe no puede reducirse a una experiencia privada, extraña por tanto a la vida familiar. La fe debe penetrar en la vida de cada uno y en la vida de la familia, manifestándose por consiguiente en todas las dimensiones de la existencia. Los padres cristianos deberán dar ejemplo a sus hijos, en el testimonio de una vida inspirada en el Evangelio y alimentada en los sacramentos, muy especialmente en la Eucaristía dominical. El segundo rasgo que queremos destacar es la inserción en la comunidad eclesial. No hay familia cristiana al margen de la Iglesia.

Obispos de la Subcomisión para la Familia y la Defensa de la Vida

Nota para la Jornada de Familia y Vida 2007



La belleza de la familia

El pasado día 30 de diciembre asistí con mi familia a la Plaza de Colón, en Madrid, en unión de miles de familias, a la celebración en favor de la familia cristiana. Hemos sacado a la calle a la familia. A la vista de todo el mundo, hemos querido enseñar la belleza de la familia cristiana. La belleza del matrimonio formado por el hombre y la mujer abiertos a la vida, acompañados del don de Dios que son los hijos. En medio de la fealdad de la *cultura de la muerte*, con su industria del aborto, el divorcio *express*, la manipulación de embriones humanos, hemos querido exponer la belleza de la familia. En medio del frío y la oscuridad de la *cultura de la muerte*, hemos querido enseñar el calor y la luz de la familia cristiana. El que salva una vida, salva a la Humanidad entera. El que defiende a la familia, defiende el lugar donde Dios quiso que aconteciera el misterio de la vida. Ha dicho Benedicto XVI que atacar a la familia es poner en peligro la paz del mundo. El Día de la Sagrada Familia, hemos mostrado al mundo la belleza de la familia, con sencillez, pero sin miedo. Ha llegado el momento de que la propia familia cristiana evangelice. En la misma plaza de Colón donde nos acabamos de reunir, el Papa Juan Pablo II nos dijo: «España evangelizada, España evangelizadora, ése es el camino». Ánimo, mostremos al mundo la belleza de la familia cristiana.

Francisco Javier Alba
Madrid

En este mismo sentido hemos recibido cartas de **Agustín Romero Lojo** (fax), **J.I. Munilla** (correo electrónico)...



Ser padres

«¡Qué difícil es tener hijos ahora! ¡Antes era más fácil!», escuchamos con frecuencia. Pero, ¿tan difícil es? Todos queremos ser buenos padres, pero ¿quién nos enseñará? Es difícil educar, corregir, consolar, amar... Pero a nosotros la Iglesia nos ha enseñado e instruido. Nos asiste en la formación de nuestros hijos y nos anima a educarlos. Ciertamente cuesta trabajo. En el desarrollo de la paternidad experimentamos cómo Dios nos bendice. Lo importante no es tener uno, dos o seis hijos. Lo importante es poder vivir abiertos a la voluntad de Dios y experimentarlo a Él como buen Padre.

Fernando Gamboa y Pilar González
Sevilla

rar la tentación de no amar, mirar más allá de la obsesión del momento. Y cuesta tomar distancia, tener visión de conjunto. Pero la fidelidad sabe también de problemas y de cómo superarlos. Y habrá que volver a empezar, sembrar, construir y aprender a amar, pues es algo que dura siempre.

Lucía Pou Sabaté
Correo electrónico



Herodes, hoy

«Entonces, Herodes, al ver que había sido burlado por los magos, se enfureció terriblemente y envió a matar a todos los niños de Belén y de toda su comarca, de dos años para abajo» (San Mateo). Estos hechos son recordados todos los 28 de diciembre. Pero nadie se acuerda de las víctimas de los *herodes actuales*, los que asesinan con tremenda crueldad a niños menores de 9 meses.

Carlos Sánchez de Roda
Pozuelo de Alarcón (Madrid)



La tentación de no amar

Ante tantos casos de rupturas matrimoniales, ante la moda actual de la *monogamia sucesiva*, la gente se pregunta: ¿*El verdadero amor reclama exclusividad*? Se entiende que los que se aman no necesitan de *alguien* de fuera para dar plenitud a su corazón, y a esto se llama fidelidad, que protege el amor e implica un *esforzarse para siempre*. Lo que hay que hacer es no dejar dormir el corazón, regar el jardín del amor cada día. En esa lucha puede haber dificultades. Surge el imperativo de aguantar la decisión de permanecer con la persona elegida, tener paciencia ante una crisis familiar que parece insostenible y de la que se quiere huir enseguida, de cualquier forma... Cuando llega el dolor, no es fácil supe-



Un nuevo ángel en el portal

El 24 de diciembre, María y Pablo colocaron al Niño Jesús en su cunita, dentro del portal del Belén familiar. Entonces, descubrieron una nueva figura. Estaba detrás de la mula y el buey. Muy extrañados, los niños cogieron la figura de una anciana lavandera. ¡Se parecía tanto a la abuela Pilar! Miraron atentamente la carita angelical de la diminuta figura y descubrieron el misterio: la abuela Pilar había venido del cielo para celebrar la Navidad con su familia. Esa



Nochebuena fue una Nochebuena muy especial. María colocó a la abuela lavandera al lado del Niño Jesús. Pablo puso, a la entrada del portal, una figura de un gatito que le regaló la abuela antes de volar al cielo. Y sus hijos, nietos y bisnietos cenaron junto al Be-

lén familiar y le cantaron un villancico a la abuela Pilar.

Esa Nochebuena también fue una Nochebuena muy especial en el Belén. La anciana lavandera preparó una gran cena para todas las figuras, limpió el portal, lavó los pañales del Niño Jesús... Y Dios Padre sonrió desde el cielo al ver cómo la abuela Pilar seguía siendo la abuela Pilar.

Valero Crespo Marco
San Fernando (Cádiz)

¡Dios existe!

Tener que defender la familia, el derecho de los niños a nacer, el derecho de los padres a educar a sus hijos, el de todas las personas a creer en Dios... no refleja más que el clima de ofuscación mental y miseria espiritual en el que vivimos. Las cosas están muy mal si se cuestiona lo más básico del ser humano, lo que es más que evidente. Pero si hay que hacerlo, se hace. El portal *Porlafamiliacristiana.com*, que incluye toda la información sobre el encuentro del pasado domingo, recoge varios testimonios, uno de ellos el de **Luis**: «Creo que la idea de la celebración por la familia cristiana ha sido una maravillosa inspiración del Espíritu Santo, que nuestro cardenal ha encauzado y animado de manera estupenda. Ha sido una ocasión idónea para celebrar que es posible el amor para toda la vida entre un hombre y una mujer, que es posible estar abiertos a la vida –no sin tribulación, que no somos *superman*–, que es posible superar montones de problemas, dificultades y crisis, que es posible poner la confianza en Dios y experimentar su consuelo y ayuda, que son posibles tantas otras cosas innumerables. Creo que es importante mostrar a la sociedad que la familia cristiana existe, que no es una cosa pasada de moda, y que, a pesar de nuestros defectos, es el único lugar donde el hombre puede crecer en toda su extensión».

A pesar de todo...

A pesar de todo, Dios existe: éste es el título, como un grito de esperanza, que da **Alejandro Llano** a su artículo de *La Gaceta*, en el que aborda la conversión de **Tony Blair** al catolicismo. Dice en él que «el hecho de que el mejor político europeo del cambio de siglo haya dado un paso tan significativo es un dato más que desmiente el anuncio del ocaso del cristianismo por supuesta incompatibilidad con la implantación de la democracia y con el progreso de la ciencia. Y es que se está produciendo en nuestro país una paradoja cada vez más notoria: la libertad laicista se impone contra la libertad real de los ciudadanos, y el cientificismo materialista se prescribe frente a las evidencias de la ciencia. Todo ello como resultado de una manipulación de las mentes que está movida por intereses ideológicos y económicos. Todo intento de constreñir la libertad de pensamiento supone un atentado contra la dignidad de la persona humana. Confundir la enseñanza con el adoctrinamiento, y la información con la propaganda, implica un retroceso en lo que constituye la base de nuestra civilización. Donde está el espíritu, allí se encuentra la libertad».

Sin ingenuidad

Escondarse ya no es una opción es otro titular que no hay que perder de vista en estos días. Es el que da **Oscar Elía Mañú** a su artículo en *Libertaddigital.com*. Dice en él que «los ingenuos y los bienpensantes ya no tienen excusas; de ello se ha encargado el propio **Zapatero**, al exponer de manera descarnada que pretende poner la revolución donde la Constitución, y el Estado donde la sociedad civil. A partir de ahora, pues, la ingenuidad deviene, cuando menos, en irresponsabilidad. Hoy, los ingenieros de almas ni esconden ni disimulan sus planes. Buscan cambiar la sociedad desde el poder y legislación mediante; una legislación puesta al servicio de la ideología. A estas alturas, repito, no cabe engañarse. Asistimos a la puesta en práctica de un proyecto de ingeniería social, que no es constitucional ni pluralista, en el que no hay lugar para el ideario liberal-conservador; tampoco para la derecha social y mediática. Cada cual deberá sacar las conclusiones que considere oportunas. Pero está claro que esconderse ya no es una opción».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
juanluisvazquez@planalfa.es



Contrapunto

¿A quién le importa?

Todos hemos experimentado esa sensación de indignación e impotencia que provoca presenciar lo que percibimos como una enorme injusticia. Lo peor de todo es comprobar que a nadie le importa. Es más, conviene que a uno no le importe demasiado; el premio suele ser para quien transige con el mal...

El Ayuntamiento de Madrid ha suspendido un recurso que prestaba atención a unos 900 jóvenes del África Negra. El trabajo de esos chicos, aunque casi nadie lo sepa, ha sido decisivo en todas esas grandes obras que se terminaron en la capital antes de las elecciones. Con papeles o no, la economía madrileña los necesita. Por eso hay programas que facilitan su integración social y laboral, como ocurre en toda capital europea seria, y les proporcionan cama mientras se asientan.

Algunos trabajadores de ese recurso municipal lloraban de rabia al conocer que tendrían que desmantelarlo todo en cuestión de días, y que, si no se encargaban ellos de avisar a los jóvenes africanos por propia iniciativa, a nadie le preocuparía lo que fuera a pasar con todos sus pasaportes, citaciones judiciales y órdenes de expulsión pendientes, tarjetas sanitarias y certificados de empadronamiento..., ni qué decir de la suerte de los jóvenes que seguirán llegando a España jugándose la vida. Pero en pleno centro de Madrid, mientras discutían qué hacer para que el mundo entero compartiera su indignación, lo que más les dolía era que la gente siguiera a lo suyo, a sus compras, como si no hubiera ocurrido nada.

El final de esta historia es agri dulce. La empresa, como suele ocurrir en estos casos, ha premiado a los empleados *silenciosos*; esto es, a los que menos celo profesional han mostrado. Pero Adama e Ibrahim han ofrecido una parte de sus sueldos «para que los hermanos africanos tengan un sitio adonde ir...»

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Cientos de miles de familias, en la celebración *Por la familia cristiana*, en Madrid

La familia sí importa

El Papa se sumó, desde Roma, a la gran celebración de las familias del pasado domingo, fiesta de la Sagrada Familia, en Madrid, una propuesta de la Iglesia a toda la sociedad



FOTO: MIGUEL HERNÁNDEZ SANTOS

No olvidarán este día

Fue la primera vez que un Papa hacía algo así. Desde Roma, Benedicto XVI hablaba en directo para las miles de familias congregadas en Madrid, en una celebración de la Sagrada Familia fundamentalmente festiva, pero que inevitablemente

fue también una llamada de atención ante los ataques que sufre hoy la familia. Poco antes de intervenir, en español, para participar personalmente en la «importante iniciativa que se está desarrollando en Madrid», el Santo Padre explicaba en la plaza de

San Pedro que «el bien de la persona y de la sociedad está estrechamente conectado con la buena salud de la familia. Por eso la Iglesia está comprometida a defender y promover la dignidad –natural y como valor sagrado– del matrimonio y de la familia». Con esta celebración de la familia no termina nada; empieza todo

Un bien precioso

La gran noticia que quería transmitir la Iglesia en España es ésta: «¡Es posible vivir el amor matrimonial en la fidelidad cotidiana! ¡Es posible superar las pruebas que, en cada tramo del camino, pueden aparecer, unidos a Jesucristo!» Así lo explicó el obispo de Bilbao y Presidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Ricardo Blázquez, en sus palabras de saludo y bienvenida a los participantes del encuentro. Aún eran las 11 de la mañana. Faltaba una hora para escuchar al Papa y para el inicio de la Liturgia de la Palabra, y monseñor Blázquez avanzaba ya algunas claves de este encuentro: «La Iglesia quiere ofrecer a la sociedad la familia cristiana como un bien precioso» –dijo–, porque «de la verdad del matrimonio y de la vitalidad humanizadora de la familia depende en gran medida la estabilidad y la esperanza de la sociedad». No es un camino siempre fácil, pero «merece la pena vigilar diariamente y luchar por superar los obstáculos y las crisis que surjan en el camino del amor», conscientes de que, «de la Cruz, nace la vida nueva; a través del sufrimiento, surge el gozo; en las tinieblas, brilla la luz».

Palabras para meditar

Kiko Argüello, Camino Neocatecumenal

Gobiernos laicos y ateos nos quieren hacer creer que esta nave que es nuestra sociedad, que es nuestra vida, no va a ninguna parte. Digámoslo: ¡no es verdad! Nuestra nave, nuestra sociedad, nuestra vida va al Cielo. Juan Pablo, II en España, dijo: «El futuro de la Humanidad pasa por la familia cristiana». El futuro son los hijos.

Andrea Ricardi, Comunidad de San Egidio

¡No es posible construir un mundo humano sin la familia. Sin la familia, la vida no tiene casa. En un mundo donde todo se compra y se vende, donde todo es precario, la familia es el espacio de la gratuidad: algo escandalosamente gratuito, pero no precario, sino bien sólido, porque está fundado sobre la fidelidad del amor. El mundo necesita más familia.

Julián Carrón, Comunión y Liberación

Desde hace décadas, estamos recibiendo mensajes contra la familia. Pero esta impresionante maquinaria no ha sido más potente que la experiencia elemental que cada uno de nosotros ha vivido en su familia: la

experiencia de un bien, del que estamos agradecidos y que queremos transmitir a nuestros hijos y compartir.

Manuel Carracedo, Renovación Carismática

Hoy debemos denunciar públicamente que se han infiltrado entre nosotros dioses extraños: el hedonismo, el relativismo, el egoísmo, el laicismo... Todo tipo de ídolos que parecen ser tanto más reales y eficaces cuanto más nos apartamos del único Dios verdadero. El resultado es siempre el mismo: la muerte.

Francisco Ayuga, Acción Católica de Madrid

Familias!, seamos conscientes de nuestra trascendencia en la sociedad. Debemos organizarnos para ser más eficaces en nuestra tarea de mejorar el mundo. No podemos dar razón de nuestra fe y nuestra esperanza aisladamente. Volvamos a la parroquia, ella nos necesita y nosotros necesitamos de ella.

Chiara Lubich, Movimiento de los Focolares

Hoy, más que nunca, vemos que la familia manifiesta al mundo su fragilidad. Vemos esposos que, ante las primeras dificultades de la vida en pareja, dejan de creer en el amor que se tenían. Vemos hijos que, privados de la cercanía de unos padres unidos, encuentran dificultad

para alzar el vuelo hacia un futuro comprometido. Vemos ancianos que, alejados del núcleo familiar, han perdido su identidad. Hoy más que nunca la familia tiene que ser amada, protegida y sostenida.

Lydia Jiménez, Cruzadas de Santa María

¿Cómo conseguir la fuerza y la motivación para vivir contracorriente? ¿Cómo ser lo que somos, familias cristianas, cuando las fuerzas disolventes y poderosas del relativismo y del individualismo hedonista nos amenazan dentro y fuera? La familia cristiana está llamada a cultivar la vida interior, la fe, la esperanza, la caridad. La familia cristiana está llamada a rezar unida. Allí encontrará la fuerza, la alegría, el valor para ser lo que Dios ha querido que sea».

Alfredo Dagnino, AC de Propagandistas

La palabra de Dios se dirige a todos y cada uno de nosotros, para iluminar las realidades desiertas que nos ha tocado vivir, para ayudarnos a interpretar los signos de los tiempos y lo que Dios nos transmite con ellos, para hacernos a nuestras familias verdaderas familias domésticas, sabiendo que la familia de Nazaret es la propuesta cristiana de familia, para nosotros y para nuestra sociedad, ayer, hoy y siempre.

Junto con el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, hubo más de 40 arzobispos y obispos, entre ellos los cardenales Cañizares y García Gasco, arzobispos de Toledo y de Valencia. La Plaza de Colón y las calles adyacentes acogían a la multitud, compuesta, sobre todo, de familias: unos dos millones de personas de todas las diócesis españolas e incluso de otros países, especialmente de Portugal y Francia.

Las autoridades harían bien en «tomar buena nota» de la importancia de la familia para tantas personas, y asumir que su papel es «proteger y defender a las familias, y nunca socavar sus fundamentos», dijo el cardenal arzobispo de Valencia. Don Agustín García Gasco lamentó, además, los continuos ataques contra esta institución que se producen en España y advirtió de que «la cultura del laicismo radical es un fraude y un engaño, no construye nada, sólo desesperanza, por el camino del aborto y del divorcio express».

El cardenal Cañizares expresó esta misma preocupación frente a los ataques «de gran calado» contra la familia en España, y afirmó que, ante tantas dificultades, con vosotros hay esperanza de futuro, «porque aquí y en vuestros hogares os jugáis todo por la familia; hoy se puede considerar la salvaguarda del matrimonio como el primer problema social».

Hora de responsabilidad

Ése es, de hecho, el gran servicio que presta hoy la Iglesia a la sociedad española, según lo entiende don Benigno Blanco, Presidente del Foro Español de la Familia. «Yo –como representante de una asociación no confesional, pero absolutamente comprometida con la causa de la familia, se lo agradezco». En la situación actual –prosiguió–, «la presencia de la familia en la calle puede ser una fuerza tan revolucionaria como la misma verdad de las cosas frente a las mentiras antropológicas de la ideología de género de moda; tan revolucionaria como lo es la real presencia de la familia en la vida de la inmensa mayoría de nuestros compatriotas; tan revolucionaria como lo es reivindicar la vida, la apertura esperanzada al futuro, la fuerza del amor y la entrega interpersonal, la solidaridad entre las generaciones y la atención cariñosa al otro, por el mero hecho de que el otro existe». Porque «la familia es la solución a los grandes males de nuestra época, encogida y temerosa por su miedo al futuro, por su miedo a la vida; insolidaria porque desconfía del amor entre las personas y las generaciones».

Pero la familia, en abstracto, no es nada sin las familias concretas. Don Benigno Blanco aprovechó su intervención para pedir a todos los presentes un compromiso personal en cada una de sus vidas: «Os animo a mimar a vuestra familia, dedicándole el tiempo necesario, aunque eso exija sacrificar otras posibilidades legítimas».

Este tipo de compromisos en la vida privada tienen inevitablemente una repercusión inmediata en la esfera pública. En clara referencia al intento del Gobierno de imponer en las escuelas una formación moral obligatoria, por medio de *Educación para la ciudadanía*, Benigno Blanco afirmó: «Os ruego, padres, que os toméis muy en serio vuestra irrenunciable responsabi-

Benedicto XVI, en el Ángelus de la fiesta de la Sagrada Familia «Vale la pena trabajar por la familia»



FOTO: MIGUEL HERNÁNDEZ SANTOS

Saludo a los participantes en el Encuentro de las Familias que se está llevando a cabo en este domingo en Madrid, así como a los señores cardenales, obispos y sacerdotes que los acompañan.

Al contemplar el misterio del Hijo de Dios que vino al mundo rodeado del afecto de María y de José, invito a las familias cristianas a experimentar la presencia amorosa del Señor en sus vidas. Asimismo, les aliento a que, inspirándose en el amor de Cristo por los hombres, den testimonio ante el mundo de la belleza del amor humano, del matrimonio y la familia. Ésta, fundada en la unión indisoluble entre un hombre y una mujer, constituye el ámbito privilegiado en el que la vida humana es acogida y protegida, desde su inicio hasta su fin natural. Por eso, los padres tienen el derecho y la obligación fundamental de educar a sus hijos, en la fe y en los valores que dignifican la existencia humana. Vale la pena trabajar por la familia y el matrimonio, porque vale la pena trabajar por el ser humano, el ser más precioso creado por Dios. Me dirijo de modo especial a los niños, para que quieran y recen por sus padres y hermanos; a los jóvenes, para que, estimulados por el amor de sus padres, sigan con generosidad su propia vocación matrimonial, sacerdotal o religiosa; a los ancianos y enfermos, para que encuentren la ayuda y comprensión necesarias. Y vosotros, queridos esposos, contad siempre con la gracia de Dios, para que vuestro amor sea cada vez más fecundo y fiel. En las manos de María, «que con su *Sí* abrió la puerta de nuestro mundo a Dios» –en expresión de la encíclica *Spe salvi*–, pongo los frutos de esta celebración. ¡Muchas gracias y Felices Fiestas!

lidad –que es, a la vez, un derecho– de educar a vuestros hijos en la tradición moral y religiosa que en conciencia creéis es la más acertada para hacerles felices y posibilitarles ser buenas personas. ¡No dejéis jamás la cabeza y el corazón de vuestros hijos en manos de otros, y menos aún en las del Estado! Familias: ¡Defended vuestra libertad! Familias: ¡Defended vuestra conciencia y la de vuestros hijos! Es la hora de la responsabilidad de la familia: responsabilidad para construir la propia familia con dedicación y mimo; y responsabilidad para defender la familia de todos en la sociedad pluralista en que vivimos, ejerciendo nuestros derechos civiles. ¡La familia sí importa!»

Yo no creía en Dios...

¿Pero qué es la familia cristiana? Los testimonios que se escucharon en la Plaza de Colón refutaron cualquier falsa imagen que pueda existir hoy en la España no cristia-

na. Las familias cristianas atraviesan graves problemas, como todas. Pero hay Alguien que ayuda a superarlos y, sobre todo, permite vivir la vida con una alegría que, por desgracia, muchos contemporáneos nuestros no han conocido. Luisa Ortega y Pedro González, abuelos ya de varios nietos, agradecen el acompañamiento que han encontrado siempre en su parroquia. Los Blasco, padres de 7 hijos, aunque uno en el cielo, puesto que murió en el atentado de Omagh (Irlanda del Norte) de 1998, pueden decir hoy, sin sombra de duda: «Hoy somos muy felices». Y también Joaquín Zuazo, del movimiento de Schönstatt: «Hace 4 años, mi vida era muy diferente. Yo no creía en Dios, estaba consumiendo cocaína...» La Virgen se cruzó en su vida, y «durante todo este tiempo de conversión y discernimiento», igual que en sus peores momentos, tuvo siempre «la compañía y el cariño» de su familia.

Homilía del cardenal Antonio María Rouco, arzobispo de Madrid

¡Que ningún poder humano manipule a la familia!

Aquí estamos de nuevo fieles católicos procedentes de todos los rincones de España, presididos por sus pastores, en la madrileña Plaza de Colón, lugar de dos históricos encuentros con el Siervo de Dios Juan Pablo II, en 1993 y en 2003, para las canonizaciones de santos españoles y muy cerca de la Plaza de Lima, en la que el 2 de noviembre de 1982, en su primer viaje a España, proclamó con un inusitado vigor el Evangelio de la familia. Hoy es obligado preguntarse qué hemos hecho, después de un cuarto de siglo de aquella vibrante llamada del Papa a vivir plenamente la verdad del matrimonio, comunión íntima de vida y de amor. «La familia es la única comunidad en la que todo hombre es amado por sí mismo, por lo que es y no por lo que tiene», nos recordaba Juan Pablo II. Con la suerte de la familia está y cae la suerte del hombre mismo y el presente y el futuro en paz de la sociedad y de los pueblos; también el presente y el futuro de España y de Europa.

La pregunta sigue hoy más lacerante y viva, ante la formación de un medio ambiente cultural y social, en crecimiento continuo, donde se relativiza radicalmente la idea misma del matrimonio y de la familia, y se fomentan, desde las edades más tempranas, prácticas y estilos de vida, en las relaciones entre el varón y la mujer, opuestos al valor del amor indisoluble y al respeto incondicional a la vida de la persona, desde el momento de su concepción hasta la muerte natural, realidad social posibilitada y favorecida jurídicamente por las leyes vigentes. Es verdad que el Viaje apostólico de Benedicto XVI a Valencia, el año pasado, el 8 y 9 de julio, con motivo del V Encuentro Mundial de las Familias, nos sirvió para renovar nuestra escucha de la Buena Noticia de la familia cristiana, cauce imprescindible para la transmisión de la fe en medio de un mundo ideológico y social hostil a la familia. Los hechos, sin embargo, que siguen dominando y condicionando la opinión pública sobre la familia y la misma realidad familiar –la destrucción temprana de los nuevos matrimonios, la violencia doméstica, la escalada del número de abortos, con el escándalo del aborto en las preadolescentes y el de los abortos tardíos...–, interpelan fuertemente a nuestras conciencias. ¡No hay duda!, la familia se presenta como el problema objetivamente más grave e inquietante ante el que se encuentran las sociedades europeas y, por supuesto, la española. El Santo Padre, en el Mensaje de la Jornada de la Paz del próximo 1 de enero sobre la *Familia humana, comunidad de paz*, llega, incluso, a afirmar: «La negación o restricción de los derechos de la familia, al oscurecer la verdad sobre el hombre, amenaza los fundamentos mismos de la paz».



FOTO: MIGUEL HERNÁNDEZ SANTOS

La imagen de Nuestra Señora de la Almudena presidió la celebración

Por tanto, quien obstaculiza la institución familiar, aunque sea inconscientemente, hace que la paz de toda la comunidad nacional e internacional sea frágil, porque debilita lo que, de hecho, es la principal *agencia de paz*.

No hay tiempo que perder

¡No hay, pues, tiempo que perder! ¡Urge la respuesta cristiana a esta pregunta crucial para nuestro futuro, el de España, el de Europa y el de toda la Humanidad! Y nuestra respuesta no es otra que la de la verdad de la familia, inscrita en el ser y en el corazón del hombre –varón y mujer–, restablecida en toda su plenitud, bondad y belleza por Jesucristo, el Redentor del hombre, y que hoy queremos proclamar como la única propuesta auténtica, la única capaz de renovar profundamente la sociedad desde sus raíces y las personas en lo más íntimo de sus necesidades básicas, de sus deseos de salud, de felicidad, ¡de su ansia de eternidad! Y, por consiguiente, la única que puede convencer a los jóvenes de que sí, de que es posible concebir y proyectar la vida como una gran experiencia de amor, ¡como una vocación para *el amor más grande*! Podemos y debemos ofrecerla a todos nuestros hermanos, los creyentes y los no creyentes, que sienten en sus vidas la inquietud interior de una búsqueda de respuestas vitales satisfactorias que no llegan por los caminos del egocentrismo individualista. Todos sabemos, que «si alguno ama al mundo, no está en él el amor del Padre. Porque lo que

hay en el mundo –las pasiones de la carne, y la codicia de los ojos, y la arrogancia del dinero–, eso no procede del Padre, sino que procede del mundo». Y no se nos escapa, sobre todo a los mayores, la necesidad espiritual de reconocer que «el mundo pasa, con sus pasiones, y que, solamente, el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre».

Pero, sobre todo, podéis ofrecer vuestro testimonio expresado en palabras y desgranado día a día con el ejemplo de la vida, a imagen de la Sagrada Familia de Nazaret, cuya solemnidad hoy celebramos junto con toda la Iglesia, presidida por el sucesor de Pedro, el Santo Padre Benedicto XVI. Hace tan sólo unos instantes que nos exhortaba, con palabras luminosas y fervientes, a ser los testigos de la familia cristiana. El Salvador y la salvación han venido al hombre por y en la Familia de Nazaret formada por Jesús, Hijo de Dios, salvador del hombre y por su Santísima Madre y por san José, casto esposo, encargado por Dios de la custodia de la Madre y del Hijo, amenazados desde muy pronto por los codiciosos del poder humano, obligándoles a buscar refugio y asilo fuera de su tierra natal. Sí, Jesús es el que trae de nuevo plenamente a Dios a la raíz y al corazón de la familia humana: de cada una de las familias y de toda la Humanidad, llamada a configurarse según el modelo de la familia, nacida del amor indisolublemente fiel del marido a la mujer y de la mujer al marido; es decir, del modelo que respondía al proyecto pensado y querido por Dios desde *el principio*.

En la respuesta de la familia cristiana a la crisis de la institución familiar por parte del entorno social y cultural que la envuelve, hay un núcleo o principio esencial sin cuyo reconocimiento teórico y práctico es imposible recuperar las raíces éticas y espirituales de una cultura familiar sana y fecunda con los efectos humanizadores imprescindibles para la subsistencia misma de una buena sociedad. Éste es: que el origen y el fin del matrimonio y de la familia, sus elementos constitutivos, sus propiedades esenciales y las normas de vida que han de regirla, vienen determinadas por Dios, a través de la naturaleza del ser humano y de la norma moral natural que de ella se desprende y cuyo conocimiento –en palabras de Benedicto XVI en su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de 2008– «no es imposible para el hombre que entra en sí mismo y, situándose frente a su propio destino, se interroga sobre la lógica interna de las inclinaciones más profundas que hay en su ser».

La gramática de Dios

Las perplejidades y dificultades que pueden encontrarse en esa experiencia de lectura clara y cierta de *esa gramática de Dios*, impresa en el corazón del hombre, se ven despejadas si se mira a Cristo en la Familia de Nazaret, si se escucha su Palabra, viva e íntegra en su Iglesia, y nos dejamos iluminar y guiar por Él, como le sucede a las familias sinceramente cristianas. Ni la familia, ni el matrimonio en el que se funda, ni el don de la vida –¡los hijos!–, su primer fruto, están a disposición de la voluntad de hombre alguno o de cualquier poder humano. Ni las personas particulares, ni los grupos sociales, ni la sociedad en su conjunto, ni la autoridad del Estado pueden manipular a su gusto sus orígenes, su naturaleza y sus propiedades esenciales, en una palabra, su razón de ser puesta por Dios, que no es otra que la de constituir –dice el Papa en su Mensaje– «la primera forma de comunión entre las personas...», la que el amor suscita entre un hombre y una mujer decididos a unirse establemente para construir juntos una nueva familia».

La experiencia diaria nos enseña lo que sucede a las personas y a las sociedades cuando no construyen el matrimonio y la familia sobre el fundamento sólido de la institución divina: vidas rotas por la separación irreversible entre los cónyuges, sufrimientos, desorientación y desamparo en los niños y los jóvenes afectados por la ruptura familiar, la plaga del aborto, el envejecimiento imparable de la población... La vivencia de la justicia y del amor entre los hermanos y hermanas, la función de una autoridad desinteresada, que se revela y ejerce como un servicio de amor por parte de los padres, la dedicación preferente a los miembros más débiles –a los pequeños, a los ancianos, a los que están enfermos–, la disponibilidad siempre pronta para ayudarse mutuamente de los miembros de la familia entre sí y en cualquiera necesidad, dispuestos siempre para acoger al otro, para perdonarlo...; ¡todo ello! cuaja como fruto cotidiano de la familia fundada y vivida según Dios.

Éste es el don que hemos descubierto y que habéis recibido, queridas madres y padres cristianos, cuando os habéis sentido llamados por Dios a la vocación matrimonial



FOTO: MIGUEL HERNÁNDEZ SANTOS

y habéis respondido a ella con el *Sí* decidido y gozoso de vuestro amor mutuo, en el que se incluía el *Sí* consciente y responsable de los hijos que habéis ido recibiendo de Dios. Así, amorosamente, fuisteis construyendo vuestra familia como esa íntima comunidad de amor y de vida que hace posible que la Humanidad entera se pueda ir configurando como una gran familia en la que reine *la civilización del amor*. Sí, queridas familias cristianas de España, en la comunión de la Iglesia, la familia de los hijos de Dios, sois las imprescindibles protagonistas de la realización de ese objetivo de civilización del amor. ¿Quién, si no sois vosotras, puede hacerlo? ¡Nadie más!

Queridas familias cristianas, vosotras habéis conocido el amor que Dios nos tiene y habéis creído en él. Vuestro testimonio ante el mundo y la sociedad contemporánea no es otro, ni debe ser otro, que el de que el amor es posible y que vivirlo en su plenitud es la vocación del hombre y el único criterio de verdad y de vida que puede salvarlo. Si alguien nos pregunta por el significado de esta gran celebración, habría que contestarle: las familias cristianas de España han querido ofrecer un testimonio público, festivamente expresado, de que en la experiencia cristiana de la familia se descubre, recibe y vive el gran don del amor como primicia y vía imprescindible para vivir de amor y con amor en todas las circunstancias privadas y públicas de la vida, y como la única fuerza que permite andar la peregrinación de este mundo con esperanza. «Porque amor saca amor», diría Teresa de Jesús.

Ofrecemos nuestro testimonio. No lo imponemos. Pero sí pedimos a Jesús, María y José que sea comprendido, que sea aceptado; más aún, que contribuya a que la conciencia social y la valoración cultural por parte de la sociedad española en relación con el reconocimiento del valor insustituible del matrimonio y de la familia según el proyecto de Dios para el bien de las nuevas generaciones y de su futuro, que tanto deniegan o escatiman, gire y gire pronto. Más aún, pedimos que, con vuestro testimonio constante y gozoso de la verdad, la bondad

Un momento de la homilía del cardenal Rouco

y la belleza de la familia cristiana, en la vida privada y pública, apoyados en la oración de toda la Iglesia, especialmente de sus comunidades contemplativas, seáis capaces de que se produzca una verdadera conversión de las conciencias de las personas y de los distintos grupos e instituciones sociales en su concepción y en su aprecio de la familia; ¡que de nuevo sea vista y apreciada la familia, fundada en el verdadero matrimonio, como *la célula primera y vital de la sociedad y la primera e insustituible educadora de la paz!*; tanto en la opinión pública como en la estimación popular, en la valoración política y en la legislación del Estado.

Nos entristece tener que constatar que nuestro ordenamiento jurídico ha dado marcha atrás respecto a lo que la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas reconocía y establecía hace ya casi sesenta años, a saber: que «la familia es el núcleo natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a ser protegida por la sociedad y el Estado». Volvamos de nuevo, sin argucias dialécticas, ¡diligentemente!, a ese punto inicial del camino de lo que quiso representar una nueva civilización jurídica, capaz de garantizar y desarrollar el ideal siempre frágil y siempre urgente de la paz frente a las amenazas internas, como las del terrorismo, que siguen acechándonos en España, y las externas, como son las guerras y los conflictos internacionales. No desfallezcamos en nuestro empeño de evangelizar a las familias españolas. Nos sostiene a todos, pastores, consagrados y fieles laicos, el amor y la gracia de Aquel que, muriendo en la Cruz por nosotros, triunfó en la Resurrección. Podemos suplicarle hoy a María, con confianza filial, haciendo nuestras las palabras de Benedicto XVI en su última encíclica *Spe salvi*: «Madre de la esperanza, Santa María, Madre de Dios, Madre nuestra, enséñanos a creer, a esperar y amar contigo. Indícanos el camino hacia su reino. Estrella del mar, brilla sobre nosotros y guíanos en nuestro camino»: el de ser testigos valientes y gozosos del Evangelio de la familia. Amén.

Un Secretario General de la ONU, ante Dios y su conciencia

Utilízame según Tu voluntad

El diario de Dag Hammarskjöld, que fue el segundo Secretario General de la ONU, reveló, tras su muerte, a un político con una vida interior de una riqueza extraordinaria. De esos ratos con Dios nace un hombre profundamente preocupado por los demás

«Por dos veces has cometido con él una injusticia. A pesar de que tenías derecho. O mejor, porque lo tenías. Y, por eso, con suficiencia y poco inteligente plenitud de poder, en cada paso que dabas, le causabas dolor». Lo escribía un político, encaramado en uno de los puestos de más relieve mundial, una noche. En un pequeño cuaderno registraba sus sentimientos más íntimos, que demuestran una inaudita finura de conciencia.

Tras las sesiones maratónicas con los representantes de todo el mundo, tras las reuniones diplomáticas y los forcejeos con las grandes potencias, en la época dramática de la guerra fría, este hombre se examinaba cada noche, para mantener limpia su conciencia. Escribe en otro momento: «Tu cargo no te concede jamás el derecho de mando; sólo la obligación de vivir de tal manera que los demás tengan que aceptar tus órdenes sin humillarse». O, también: «Sólo si tu esfuerzo es guiado por una entrega al deber en la que te olvides de ti mismo, podrás conservar la fe en su valor. Pero, si ha sido así, tu esfuerzo hacia la meta te habrá enseñado a alegrarte de que otro la alcance».

Hoy, cuando una ola de desprestigio cae sobre la mayor parte de nuestros dirigentes y cunde el desencanto sobre la noble tarea del servicio público, no está de más recordar al que fuera el segundo Secretario General de la ONU, desde 1953 a 1961, en que murió, en una misión de paz al Congo, en un accidente de aviación, probablemente provocado por terroristas: el sueco Dag Hammarskjöld, Premio Nobel de la Paz a título póstumo.

Una vez dije Sí a Alguien

Nadie de los que le rodeaban, y menos el público en general, supo jamás de la existencia de ese cuadernillo, ni de su extraordinaria vida interior. Mr. H se encerraba para hacer luz sobre lo que había hecho o debía hacer. En la nota que puso a la única persona a la que hizo saber la existencia de este diario, se lo presenta como «un libro blanco relativo a mis conversaciones conmigo mismo y con Dios». Las notas se publicaron tras su muerte. Pero, quizás, al no descubrirse escándalos, amoríos o corrupciones, sino todo lo contrario, pasaron al olvido.

El diario comienza con reflexiones simplemente humanas, pero, a partir de un determinado momento, empieza a elevarse hacia Dios. Poco antes de su muerte, alude



Dag Hammarskjöld

a un momento en que su vida se transformó: «Una vez dije Sí a Alguien o a algo. De aquel momento proviene la certeza de que la existencia está llena de sentido...» A partir de aquel momento, hay un nexo permanente entre el quehacer del político —el servicio de los demás—, y Dios, de donde se alimenta: «Ante Ti, Padre, con justicia y humildad. Contigo, hermano, con fidelidad y valor. En Ti, Espíritu, con serenidad. Tuyo: porque tu voluntad es mi destino. Consagrado: porque mi destino es ser utilizado hasta el desgaste, según Tu voluntad».

«Para amar a la vida y a los hombres con el amor de Dios, esperar como Él; valorar como Él, sin juzgar; obedecer la orden cuando se nos da y no volver nunca la vista atrás. Entonces podrá Él utilizarte; entonces, quizás, te utilizará. Y si aún no te utiliza: por lo menos, en sus manos, tiene cada instante su significado, tiene altura y resplandor, paz y coherencia».

Juan Pablo II lo señaló ante el Cuerpo Diplomático como uno de los contemporáneos que comprendieron los «signos ciertos de la presencia del Espíritu en nuestro mundo». Yo personalmente tuve la fortuna de conocer a Mr. H, al comienzo de mi vida profesional, con motivo de la II Conferencia para el Empleo Pacífico de la Energía Nuclear (Ginebra, 1958), que él inauguró. Fue una reunión gigantesca. Informar de aque-



llo en mi periódico me exigía quedarme resumiendo papeles hasta las tantas de la madrugada. Me consuela hoy imaginar que quizás, en otro hotel de Ginebra, un hombre, tan distante, después de otro día también agotador, mantenía su luz encendida para, alejado de toda la barahunda burocrática y política, ponerse en contacto con Dios y purificar su trabajo, anotando en su cuadernillo: «Vestido de ese yo, creado por opiniones indiferentes, distinciones insignificantes, aportaciones que constan en acta..., atado a la cercana camisa de fuerza... Salir de eso, desnudo, al apuntar la luz del alba, invulnerable, libre: en la luz, con la luz, por la luz. Uno, real en el Uno».

«En la fe, que es la unión de Dios con el alma, eres uno en Dios y Dios está todo en ti... Con esta fe descendes por medio de la oración hasta el fondo de ti mismo para encontrar al Otro. A la luz y en la obediencia de la unión, para ti están todos, como tú, solos ante Dios.... En la fe que es la unión de Dios con el alma, todo, por tanto, tiene sentido. Vivir así, utilizar así lo que han puesto en tu mano...»

No; no es verdad que todo político sea sinónimo de demagogo, engañador, marrullero...; sobre todo cuando no ha borrado a Dios de su vida.

Venancio-Luis Agudo

Solemnidad de la Epifanía del Señor

Bienvenidos, Magos de Oriente

Venimos a adorarlo. Con esta actitud llegan los magos de Oriente ante Jesús niño en brazos de su madre María. Estos hombres sabios, lejanos de la revelación de Dios a su pueblo, han escrutado los signos de los tiempos y, por el camino de la ciencia, han encontrado al salvador del mundo, Jesucristo. Y cuando lo encuentran se rinden ante Él en gesto de adoración. Destacan los magos de Oriente por su búsqueda honrada y por la humildad manifestada en el encuentro. Su ejemplo tiene mucho que decir a los sabios de hoy, que *a priori* excluyen tantas veces a Dios de sus vidas y, cuando la ciencia les obligaría a rendirse, disimulan el resultado de sus investigaciones para seguir cómodamente en sus posturas. La fe es un don, ciertamente, que no se concluye por la ciencia. Pero a la fe se llega con una actitud humilde, que sea capaz de descubrir las huellas de Dios impresas en la creación.

Herodes se sobresaltó. La actitud de Herodes contrasta con la actitud de los magos. Herodes no busca, no quiere buscar y le molesta que otros encuentren y pregunten, desestabilizando su poder. Herodes se sobresaltó cuando le hablaron del rey de los judíos, y puso en marcha todo su aparato logístico, no para buscar la verdad, que se la daban servida acudiendo a las Escrituras, sino para afianzar su postura, fingiendo para ello su voluntad de ir a adorarlo. Cuando el poder se siente inseguro, no le importa mentir y emplear todos los medios para eliminar a los adversarios. Herodes



La adoración de los Magos, de Luca di Tommè (siglo XIV). Museo Thyssen, Madrid

incluso mandará matar a todos los niños de esa edad, a fin de eliminar al posible rey de los judíos, pero no conseguirá su propósito, porque el único dueño de la Historia es Dios, nunca los hombres por muy poderosos que se crean.

Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Es la alegría del encuentro con Jesucristo, del encuentro con la verdad. Es la alegría que brota de la búsqueda sincera, cuando encuentra su objetivo. Es la alegría de la salvación, tan propia de estos días de Navidad. Jesucristo ha venido para todos los hombres. Él quiere hacer partícipes de la alegría de su sal-

vación a todos los hombres. Por eso, la Epifanía es una fiesta misionera, que nos envía a llevar esta alegría a todos los que todavía no le conocen, aunque tengan deseos de encontrarle. No podemos dejar a tantos millones de personas en la ignorancia de Jesús. Él ha venido para todos, y son muchos los que todavía no le conocen. Los que ya le conocemos sentimos la urgente necesidad de anunciarlo a otros, para que también ellos tengan parte en esta alegría.

+ **Demetrio Fernández**
obispo de Tarazona

Evangelio

Jesús nació en Belén de Judá en tiempos del rey Herodes. Entonces, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo».

Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó, y todo Jerusalén con él; convocó a los sumos pontífices y a los letrados del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: «En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el profeta: *Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las ciudades de Judá; pues de ti saldrá un jefe que será el pastor de mi pueblo Israel.*»

Entonces Herodes llamó en secreto a los Magos, para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles: «Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño, y cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo». Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra.

Y habiendo recibido en sueños un oráculo para que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.

Mateo 2, 1-12

Esto ha dicho el Concilio

Estas formas de apostolado [con una unión muy estrecha con la Jerarquía, que persiguen fines propiamente apostólicos], llámense Acción Católica o de otra manera, que ejercen en nuestro tiempo un valioso apostolado, están constituidas por la suma conjunta de las siguientes propiedades: a) El fin inmediato de estas organizaciones es el fin apostólico de la Iglesia, es decir, la evangelización y santificación de los hombres y la formación cristiana de sus conciencias, de modo que puedan impregnar con el espíritu del Evangelio las diversas comunidades y los diversos ambientes. b) Los laicos, cooperando, según el modo que les es propio, con la Jerarquía, aportan su experiencia y asumen su responsabilidad en la dirección de estas organizaciones, en el examen diligente de las condiciones en las que se ha de ejercer la acción pastoral de la Iglesia y en la elaboración y desarrollo de los programas de acción. c) Los laicos actúan unidos como un cuerpo orgánico, de modo que se manifieste mejor la comunidad de la Iglesia y el apostolado resulte más eficaz. d) Los laicos, tanto si se han ofrecido espontáneamente como si han sido invitados a la acción y a la cooperación directa con el apostolado jerárquico, actúan bajo la dirección superior de la propia Jerarquía, que puede sancionar esta cooperación, incluso mediante un mandato explícito. Las organizaciones en las que, a juicio de la Jerarquía, se dan contemporáneamente todas estas notas, deben considerarse Acción Católica, aunque, por exigencias de lugares y pueblos, asuman diferentes formas y denominaciones. El sacrosanto Concilio recomienda encarecidamente aquellas instituciones que responden verdaderamente a las necesidades del apostolado de la Iglesia en muchas naciones, e invita a los sacerdotes y laicos que colaboran en ellas a que hagan cada vez más efectivas las propiedades antes mencionadas y a que cooperen siempre fraternalmente en la Iglesia con todas las demás formas de apostolado.

Maestros modernos del dibujo

El valor de la línea en sí misma

El Museo Thyssen-Bornemisza acoge, hasta el 17 de febrero, una selección de obras de los más destacados artistas de los siglos XIX y XX: Goya, Toulouse-Lautrec, Van Gogh, Gauguin, Picasso, Miró, Freud o Wahrhol, entre otros. En el contexto de esta exposición, titulada *Maestros modernos del dibujo*, se muestran, por primera vez, piezas procedentes de la Colección Abelló



Cabeza de una campesina. Vincent van Gogh (1884)



Escena de corrida. Pablo Picasso (1960)



Los músicos. Pierre-Auguste Renoir (1897)

El punto de partida de la exposición *Maestros modernos del dibujo* es ahondar en las líneas esenciales de la modernidad artística a través del dibujo, y mediante el seguimiento de la evolución de esta técnica durante los siglos XIX y XX, desde Goya a Lucien Freud.

En principio, desde el Renacimiento, el dibujo fue concebido como una reflexión previa a la creación, como el sostén de las sombras, de los colores y de los matices. En principio, el dibujo fue considerado el andamio de la obra de arte, el camino para el pincel y el carboncillo: las señales del *por dónde*. Los trazos definían antes de la ejecución, y perfilaban la obra antes de ser dotada de volúmenes y/o colores. El dibujo era aquello cercano a lo que se quería contar, a lo que se deseaba crear, un esbozo. Poco a poco, las líneas previas fueron dejando de ser algo meramente orientativo para adquirir valor en sí mismas, como medio artístico independiente; sería en el siglo XIX, de la mano de la liberación de las artes.

La evolución del dibujo se expone, en *Maestros modernos del dibujo*, a través de importantes obras, que recogen estilos y sensibilidades diferentes. Manet y los im-



Retrato del padre del artista y su hermana. Salvador Dalí (1925)

presionistas inician la marcha. Una de las obras más importantes de la exposición es el pastel de Degás: *Después del baño* o *Bañista secándose*, ejemplo de lo que supuso la liberación de la fidelidad anatómica en la representación. El impresionismo y el expresionismo, con obras de Bonnard, Nolde, Munch o Kandinsky, dan paso en la muestra a los primeros pasos del dibujo como creación autónoma, a través del sintetista Gauguin, el sofisticado Klimt, el existencialista Giacometti o el mismo Van Gogh.

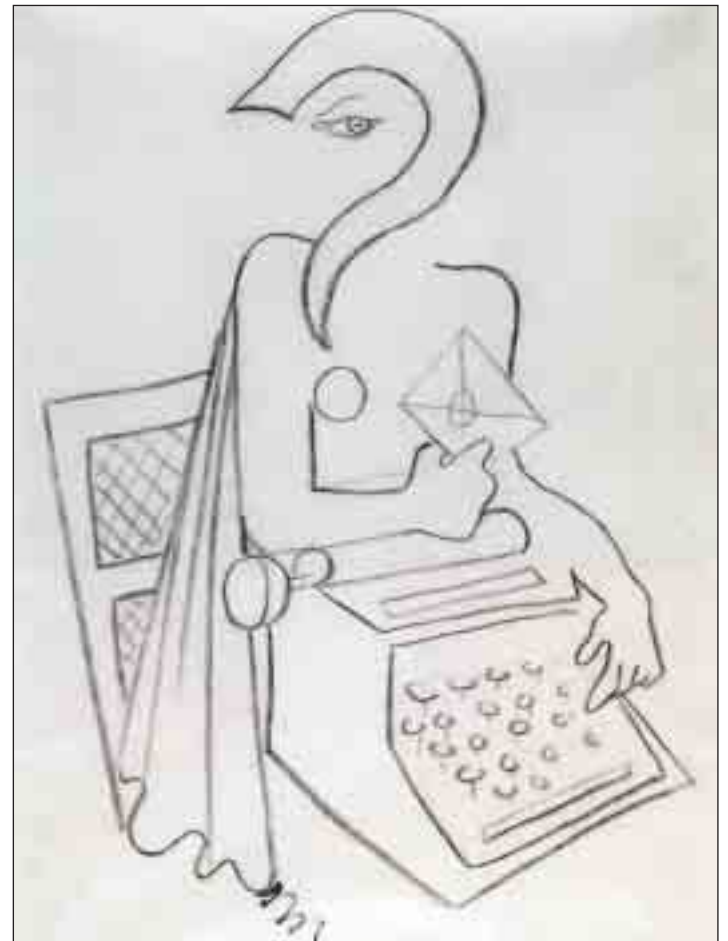
El dibujo en estado puro se evidencia en esta muestra, en la que destaca un retrato a lápiz que Goya realiza a su mujer en 1805. De hecho, los artistas españoles adquirieron una importante resonancia internacional, y la muestra hace énfasis en ello con obras de Pablo Picasso, Juan Gris, Julio González, Óscar Domínguez, Salvador Dalí o Joan Miró. El conjunto de obras sobre papel de Pablo Picasso se erige como una de las aportaciones más señaladas de la *Colección Abelló*, entre las que destacan: *Mujer desnuda* (c.1903), *Escena de Corrida* (c.1960) o *Bañistas* (1920). Juan Gris, María Blanchard, Pablo Gargallo y Torres García son representantes de la corriente cubista, también presentes en esta muestra en la que la escultura y el sentido táctil de la forma parecen también representadas de la mano de Henry Moore, con su *Mujer sentada* (c.1937).



Busto de doña Josefa Bayeu. Francisco de Goya (1805)

Obras de Joan Miró, Salvador Dalí, Óscar Domínguez, André Masson y René Magritte acercan al visitante a otro de los grandes movimientos de vanguardia del siglo XX: el surrealismo, y dan paso, al final del recorrido, a una pequeña muestra del arte de la segunda mitad del siglo XX, con Balthus *-Estudio para Katia leyendo* (1969)-, Lucian Freud *-Cabeza apoyada* (1947)- y Andy Warhol *-Retrato de Jean Cocteau* (1980)-.

Rosa Puga Davila



La máquina de escribir. Jean Cocteau (1940)



Retrato de Jean Cocteau. Andy Warhol (1980)

Información al visitante:

Museo Thyssen-Bornemisza
Entrada gratuita de martes a domingo
de 10 a 19 horas en las salas 47 y 48.

Presentado el Anuario estadístico de la Iglesia en España, hoy

Tanto para tantos

«Quien tiene esperanza vive de otra manera», afirma Benedicto XVI en su última encíclica, *Spe salvi*, sobre la esperanza cristiana. Los diez millones de personas que acuden cada domingo a misa en España ofrecen la visión de una comunidad viva y joven que hace una labor eterna porque es siempre nueva: anunciar el amor de Cristo a todos los hombres. La Conferencia Episcopal Española acaba de publicar una nueva edición de su Anuario estadístico, con datos del año 2005

Por Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



La sociedad española, hoy

Afirma el Papa, en *Spe salvi*, que «quien no conoce a Dios, aunque tenga múltiples esperanzas en el fondo está sin esperanza, sin la gran esperanza que sostiene toda la vida. Tal vez muchas personas rechazan hoy la fe simplemente porque la vida eterna no les parece algo deseable. En modo alguno quieren la vida eterna, sino la presente y, para esto, la fe en la vida eterna les parece más bien un obstáculo. Seguir viviendo para siempre –sin fin– parece más una condena que un don. Ciertamente, se querría aplazar la muerte lo más posible. Pero vivir siempre, sin un término, sólo sería a fin de cuentas aburrido y, al final, insoportable. De algún modo deseamos la vida misma, la verdadera, la que no se vea afectada ni siquiera por la muerte; pero, al mismo tiempo, no conocemos eso hacia lo que nos sentimos impulsados. No podemos dejar de tender a ello y, sin embargo, sabemos que todo lo que podemos experimentar o realizar no es lo que deseamos. Esta *realidad* desconocida es la verdadera *esperanza* que nos empuja y, al mismo tiempo, su desconocimiento es la causa de todas las desesperaciones». Las cifras de la sociedad española no ocultan un panorama de muerte y soledad: en el año 2005 hubo 2.227 suicidios y una tasa de abortos de casi el 10 por mil en mujeres de 15 a 44 años. Además, en ese mismo año se produjeron 64.028 separaciones y 72.848 divorcios.

Enseñanza y misiones

El Papa habla, en *Spe salvi*, sobre la Emisión de la Iglesia en el mundo de hoy y de cara al futuro, algo que es perfectamente asumible desde una perspectiva educativa: «Toda actuación seria y recta del hombre es esperanza en acto. Lo es, ante todo, en el sentido de colaborar con nuestro esfuerzo para que el mundo llegue a ser un poco más luminoso y humano, y se abran así también las puertas hacia el futuro». Pero también señala el Papa una gran responsabilidad: «El recto estado de las cosas humanas, el bienestar moral del mundo, nunca puede garantizarse solamente a través de estructuras, por muy válidas que éstas sean. Dichas estructuras no sólo son importantes, sino necesarias; sin embargo, no pueden ni deben dejar al margen la libertad del hombre. Incluso las mejores estructuras funcionan únicamente cuando en una comunidad existen unas convicciones vivas». Numerosas instituciones de la Iglesia en España son titulares de centros educativos, que van desde jardines de infancia, colegios, centros de ciclos formativos, de educación especial, hasta universidades. En total, el número de alumnos que estudia en centros educativos de la Iglesia es de 1.519.539.

Para que este *mundo luminoso* del que habla el Papa sea posible, la Iglesia también desarrolla una ingente acción caritativa y social. Algunos datos de esta labor son: 84 centros hospitalarios, 69 ambulatorios y dispensarios, 890 casas para ancianos, enfermos crónicos, inválidos y discapacitados, 259 orfanatos y centros para la tutela de la infancia, 259 guarderías infantiles, 151 consultorios familiares y centros para la defensa de la vida, 2.966 centros de caridad...

¿Y cómo no mencionar la dimensión misionera de la Iglesia? Escribe el Papa en su última encíclica que «la salvación ha sido considerada siempre como una realidad comunitaria. La Redención se presenta precisamente como el restablecimiento de la unidad en la que nos encontramos de nuevo juntos en una unión que se refleja en la comunidad mundial de los creyentes». A esa comunidad de creyentes también va dirigida la vida de la Iglesia en España: hay 105 obispos españoles en el extranjero y 1.870 sacerdotes en misión; y las Obras Misionales Pontificias recaudan cada año más de 40 millones de euros, cifra que cada año aumenta considerablemente.

La Iglesia en España

«En la vida de san Agustín podemos observar de modo conmovedor la misma relación entre amor de Dios y responsabilidad para con los hombres. Así describió una vez su vida cotidiana: *Co-rregir a los indisciplinados, confortar a los pusilánimes, sostener a los débiles, refutar a los adversarios, guardarse de los insidiosos, instruir a los ignorantes, estimular a los indolentes, aplacar a los pendencieros, moderar a los ambiciosos, animar a los desalentados, apaciguar a los contendientes, ayudar a los pobres, liberar a los oprimidos, mostrar aprobación a los buenos, tolerar a los malos y —pobre de mí!— amar a todos*». Estas palabras recogidas por Benedicto XVI en su encíclica *Spe salvi* son válidas también para la Iglesia en nuestro país. En España hay 69 diócesis, gobernadas por 78 obispos contando con los auxiliares, y 19.307 sacerdotes diocesanos trabajando en ellas, además de 8.222 sacerdotes pertenecientes a Órdenes religiosas. La edad media de los curas con cargo en diócesis es de 51 años, mientras que las de los capellanes que trabajan en prisiones y hospitales ronda los 59 años. En cuanto a las vocaciones, hay en nuestro país 1.481 seminaristas mayores y 1.937 seminaristas menores. El número de parroquias asciende a 23.060.

Sacramentos

La Iglesia vive de la fe en Cristo y de los sacramentos de su presencia entre nosotros. El Papa se refiere en su encíclica a «la forma clásica del diálogo con el cual el rito del Bautismo expresaba la acogida del recién nacido en la comunidad de los creyentes. El sacerdote preguntaba a los padres: *¿Qué pedís a la Iglesia?* Se respondía: *La fe. Y ¿Qué te da la fe?* —*La vida eterna*. Según este diálogo, los padres buscaban para el niño la entrada en la fe, la comunión con los creyentes. Hoy, en el Bautismo, cuando uno se convierte en cristiano, se trata de esto: no es sólo un acto de socialización dentro de la comunidad, ni solamente de acogida en la Iglesia. Los padres esperan algo más para el bautizando: esperan que la fe, de la cual forma parte el cuerpo de la Iglesia y sus sacramentos, le dé la vida, la vida eterna». Precisamente, el número de bautismos es muy alto en España, 313.262 en el año 2005, con la peculiaridad de un aumento cada año mayor de bautizados entre 1 y 7 años de edad. Otros sacramentos arrojan datos de 99.044 para las confirmaciones, y 123.175 para los matrimonios.

Para pensar

«Nuestras existencias están en profunda comunión entre sí, entrelazadas unas con otras a través de múltiples interacciones. Nadie vive solo. Ninguno peca solo. Nadie se salva solo. En mi vida entra continuamente la de los otros: en lo que pienso, digo, me ocupo o hago». Estas palabras de Benedicto XVI, en *Spe salvi*, reflejan con exactitud la labor de la Iglesia en España. Los datos, los números y las estadísticas son siempre fríos, pero, como afirma el padre Martínez Camino, Secretario General del episcopado español, son elocuentes, y permiten a los católicos españoles «sentirse humildemente orgullosos de tantos servicios prestados a tantos por las obras de la Iglesia».



Órdenes religiosos y Movimientos

La presencia de la Iglesia en nuestro país se completa con la labor apostólica de Órdenes religiosos y movimientos apostólicos. Dice el Papa, en *Spe salvi*: «La nueva libertad que se nos ha dado se ha puesto de manifiesto sobre todo en las grandes renunciaciones, desde los monjes de la antigüedad hasta Francisco de Asís, y a las personas de nuestro tiempo que, en los Institutos y Movimientos religiosos modernos, han dejado todo por amor de Cristo para llevar a los hombres la fe y el amor de Cristo, para ayudar a las personas que sufren en el cuerpo y en el alma. En estos casos se ha comprobado que de la esperanza de estas personas tocadas por Cristo ha brotado esperanza para otros que vivían en la oscuridad y sin esperanza». En España tenemos 39 monasterios masculinos y 868 monasterios femeninos, en los que viven, respectivamente, 4.543 religiosos no sacerdotes y 54.160 religiosas. En cuanto a los movimientos y asociaciones, el panorama es más amplio y la cantidad de sus miembros es muy difícil de cuantificar, pero las cifras que da el Anuario estadístico dibuja un panorama muy dinámico. En concreto, existen 88 asociaciones de fieles aprobadas por la Conferencia Episcopal Española y más de 30 asociaciones de Derecho pontificio relacionadas con el Consejo Pontificio para los Laicos.

Ayuda a la paz

Ayuda a la Iglesia Necesitada ha puesto en marcha una campaña cuyo objetivo es recaudar fondos y seguir trabajando por la paz en Bosnia:

La guerra en Bosnia-Herzegovina (1992-1995) causó la muerte a más de 250 mil personas; hubo 2 millones y medio de desplazados, y 17.000 personas fueron declaradas oficialmente desaparecidas. Hoy queda una población dividida en tres grupos diferentes. La mitad de la población es musulmana, más de un tercio es serbo-bosnia y de confesión ortodoxa, y el 15% restante es bosnio-croata católica.

Según Ayuda a la Iglesia Necesitada, todavía hay enterradas más de 2 millones de minas antipersona, y la situación económica sigue siendo nefasta. El 40% de la población activa está en paro y el sueldo medio no supera los 400 euros.

La asociación Ayuda a la Iglesia Necesitada ha iniciado una campaña para llamar la atención sobre las condiciones que padece en concreto la población católica. Los católicos –expone un informe de AIN– sufrieron de forma especialmente cruel la persecución, la tortura y el asesinato. Lo testimonian varios supervivientes de la guerra, y las numerosas ruinas que han quedado en el país: 700 edificios católicos, entre iglesias, monasterios, conventos, seminarios y cementerios.

Para la construcción del hombre

Ayuda a la Iglesia Necesitada lleva a cabo en Bosnia una importante misión evangelizadora, que incluye también servicios a la comunidad en tareas educativas y/o asistenciales. Para esta misión necesita recaudar fondos. A través de la campaña *Con los cristianos de Bosnia*, Ayuda a la Iglesia Necesitada solicita apoyos para proyectos como la rehabilitación parcial de la Escuela de Europa, en Sarajevo. Esta escuela, que ya ha abierto seis centros escolares, se encarga en la actualidad de la educación de 4.380 niños, cristianos y musulmanes.

Otro de los proyectos puestos en marcha por la asociación se centra en buscar la ayuda necesaria para construir la iglesia parroquial de Cristo Rey en Banja Luka, que fue destruida totalmente en 1944, durante la Segunda Mundial, y el régimen comunista no autorizó después su reconstrucción. También se volverá a erigir la iglesia parroquial de San Antonio de Padua de Bukovica (destruida en 1992), esperada por las 56 familias que han regresado tras huir de la guerra, al igual que se espera la pronta reahabilitación del convento de las Vicentinas, en Livno, y del Centro de las Adoradoras de la Sangre de Cristo, en Nova Topola. Este último albergará un pequeño centro para actos y actividades espirituales y ecuménicas; del mismo modo se tiene previsto abrir un centro para la familia y otro de asesoramiento sobre drogas.



Salesianos en Darfur

Los salesianos, a través de la *Fundación Don Bosco en el Mundo*, trabajan con niños y jóvenes de campos de refugiados en Darfur (Sudán). Lo hacen llevando a cabo diversos proyectos educativos y asistenciales. La actividad salesiana destinada a los refugiados sudaneses se inició en 1986, en medio de la población más pobre de Kalakalá, en la parroquia de San José, que cuenta con 10 centros religiosos. Aparte de la actividad de apostolado con los refugiados, la parroquia trabaja para la apertura de 8 escuelas destinadas a que alrededor de 5.000 niños puedan acceder a la educación. Uno de los principales centros de la familia salesiana en Darfur es el Centro Técnico de *Saint Joseph di Khartoum*, en el que los jóvenes pueden aprender diferentes oficios (carpintería, soldadura, mecánica...) Aparte de la escuela profesional existen un centro juvenil, una escuela para adultos y diversas capellanías. Los 950 niños que acuden a la escuela proceden de campos de refugiados y de tres reformatorios juveniles de la zona. En este instituto familiar encuentran más que educación y/o el aprendizaje de un oficio; reciben alimento y atención médica en un clima familiar. A través de diferentes campañas, los salesianos de diversos países del mundo tratan de recaudar fondos para sostener esas obras, e intentan concienciar al mundo sobre el drama que se vive en aquella región africana. «De Darfur se está hablando mucho, pero se está haciendo poco en concreto», se ha quejado don Pascual Chávez, Rector Mayor de los Salesianos.

Darfur vive una constante crisis humanitaria desde 2003. La guerra ha dejado más de 200.000 muertos y ha causado el desplazamiento de 2,5 millones de personas que tratan de huir de la violencia entre las fuerzas del Gobierno, las milicias progubernamentales *Janjaweed* y los grupos rebeldes.

Un nuevo informe de Naciones Unidas, basado en informaciones recogidas entre agosto y septiembre pasados, evidencia que la situación de las personas dentro y fuera de los campos de refugiados ha empeorado. La malnutrición entre los niños ha aumentado: la padece el 16,1% de esos niños, frente al 12,9 del pasado año.

Benedicto XVI recuerda, en Nochebuena y Navidad, que Jesucristo nace para salvarnos

¿Tenemos tiempo para Dios?

Tanto en su homilía de Nochebuena como en el mensaje *Urbi et orbi*, de Navidad, el Papa recordó a todos los hombres que Jesús nació para salvarnos y que tenemos que vivir con humildad y desprendernos de nuestros egoísmos para recibirlo



Mientras cada casa se preparaba para recibir al Hijo de Dios, desde Roma, el Santo Padre presidía la Misa del Gallo en la basílica de San Pedro. Sus palabras estaban tan cargadas de esperanza como el acontecimiento que se celebraba: «Llegó el momento –dijo durante la homilía–, en cierto modo, esperado por toda la Humanidad con figuras todavía confusas: que Dios se preocupase por nosotros, que saliera de su ocultamiento, que el mundo alcanzara la salvación y que Él renovase todo».

Muchos siguen recibiendo a Jesús como en Belén: «En la posada no había sitio. La Humanidad espera a Dios. Pero cuando llega el momento, no tiene sitio para Él. Está tan ocupada consigo misma, que necesita todo el espacio y todo el tiempo para sus cosas y ya no queda nada para el prójimo, para el pobre, para Dios. Y cuanto más se enriquecen los hombres, tanto más llenan todo de sí mismos y menos puede entrar el otro».

El Santo Padre interpeló a la sociedad: «¿Tenemos tiempo para el prójimo que tiene

El Papa saluda a los peregrinos reunidos en la plaza de San Pedro, el día de Navidad

necesidad de mi palabra, de mi afecto? ¿Para aquel que sufre y necesita ayuda? ¿Tenemos tiempo y espacio para Dios? ¿Encuentra un lugar en nosotros, o tenemos ocupado todo con nosotros mismos?» Benedicto XVI también recordó que, «en el establo de Belén, el cielo y la tierra se tocan. El cielo vino a la tierra». En una bella imagen, afirmó que el cielo es «la humildad de Dios».

El mensaje del Papa el día de Navidad fue una continuación de esta homilía. Comenzó recordando que «es un día de gran esperanza. Ha venido al mundo la gran esperanza portadora de felicidad». Tras dejar claro que «sólo la gran luz que aparece en Cristo puede dar a los hombres la verdadera paz», pidió a los hombres humildad para acoger esa gran luz, y recordó la humildad de María, «que ha creído en la Palabra del Señor, y que fue la primera que adoró el fruto de su vientre». También rememoró la de José, «que tuvo la valentía de la fe y prefirió obedecer a Dios antes que proteger su propia reputación». Y la humildad de los pastores, «que acogieron el anuncio del mensajero celestial y se apresuraron a ir a la gruta».

En su mensaje, pidió que la luz de Cristo «sea consuelo para cuantos viven en las tinieblas de la miseria, de la injusticia, de la guerra; para aquellos que ven negadas aún sus legítimas aspiraciones a una subsistencia más segura, a la salud, a la educación, a un trabajo estable, a una participación más plena en las responsabilidades civiles y políticas». Recordó a «las víctimas de sangrientos conflictos armados –luego citó Darfur, Tierra Santa, Líbano o Afganistán–, del terrorismo y de todo tipo de violencia, que causan sufrimientos inauditos a poblaciones enteras». Asimismo tuvo unas palabras para el creciente número de «emigrantes, refugiados y deportados», y para las calamidades naturales, que a veces son consecuencia «de preocupantes desequilibrios ambientales».

Alfa y Omega



Gracias

... a todos los que hacéis posible
que el mundo cambie

Gracias por colaborar
con nosotros

Manos Unidas
ONGD de la Iglesia Católica y de voluntarios

Tel: 902 40 07 07 - www.manosunidas.org - info@manosunidas.org

Nombres

Benedicto XVI viajará en 2008 a Estados Unidos (del 15 al 20 de abril visitará Washington y la sede de las Naciones Unidas en Nueva York), Australia (para participar, del 15 al 20 de julio, en Sydney, en la XXII Jornada Mundial de la Juventud) y a Francia (en el mes de octubre, para participar en Lourdes en el 150 aniversario de la aparición de la Virgen). Visitará también las regiones italianas de Liguria (17 y 18 de mayo en Savona y Génova), Puglia (14 y 15 de junio en Brindisi) y Cerdeña (7 de septiembre en Cagliari). El padre **Lombardi**, Director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, ha informado que una visita del Papa, en 2008, a Tierra Santa «está fuera de discusión y todavía no hay un proyecto concreto en marcha, aunque el Papa tiene un gran deseo de ir a Tierra Santa». El Papa también ha recordado, en un mensaje de pésame, la entrega a la Iglesia del cardenal **Aloísio Lorscheider**, que ha fallecido en Porto Alegre, Brasil, a los 83 años de edad. El cardenal era franciscano. El Santo Padre recuerda «su constante y generosa dedicación a la Iglesia como arzobispo de Fortaleza y de Aparecida».

Radio María invita a todos sus oyentes a colaborar, en esta Navidad, en una campaña para conseguir la frecuencia de FM, a la que la emisora concursa en la Comunidad de Madrid.

En una carta dirigida al cardenal **Vingt-Trois**, arzobispo de París y Presidente de la Conferencia Episcopal Francesa, la **ministra del Interior de Francia**, que también se ocupa de las relaciones con las diferentes religiones, ha señalado que «la Iglesia católica sabe encarnar el ideal de solidaridad y de misericordia a favor de los más desfavorecidos. La Navidad tiene una fuerte dimensión espiritual y su celebración está muy ligada a las familias que, más que nunca, son indispensables para la sociedad».

Monseñor **Rafael Palmero**, obispo de Orihuela-Alicante, ha ordenado a los primeros diáconos permanentes de la diócesis. Se trata de tres cristianos casados, don **Luis Manuel da Silva**, de Elda, don **Manuel Cosme García**, de Almoradí, y don **Francisco Juan López**, de Orihuela. En el Aula Magna del Obispado, monseñor Palmero ha presidido, junto con el Presidente de Cáritas Española, don **Rafael del Río**, la presentación del manual *Cooperación Internacional: las Cáritas parroquiales promueven la solidaridad internacional*. Este programa crea las bases para contribuir al desarrollo de los pueblos más desfavorecidos y establece criterios comunes de acción en las Cáritas parroquiales de la diócesis.

Ha muerto a los 80 años de edad, en Nicosia, capital de Chipre, el que fue Primado de la Iglesia ortodoxa chipriota su Beatitud **Crisóstomos I**.

La Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Argentina, presidida por el cardenal **Jorge Mario Bergoglio**, ha visitado a la nueva Presidenta de Argentina, doña **Cristina Fernández de Kirchner**, para presentarle sus saludos con motivo del inicio de su gestión presidencial y de las fiestas navideñas. Le presentaron las inquietudes de la Iglesia en Argentina, en especial en el ámbito del derecho a la vida y de la familia.

El Coordinador Regional de la Asociación Católica de Propagandistas en Andalucía, don **Antonio Rendón-Luna**, ha sido nombrado nuevo director del Colegio Mayor *Jorge Juan*, de Madrid, dependiente de la Armada Española.

En el mensaje navideño que ha hecho público, por Navidad, el **episcopado de Venezuela**, se alienta a la esperanza y a la reconciliación en el país, tras el reciente referéndum del 2 de diciembre que rechazó la reforma constitucional del presidente **Chávez**.

Ha muerto monseñor Gayá

Monseñor Sebastián Gayá, iniciador del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, ha fallecido, a los 94 años de edad, en Mallorca. Sacerdote de la diócesis de Mallorca y canónigo de su catedral, desempeñó un papel singular en los orígenes y en toda la historia del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, junto con monseñor Juan Hervás y con el laico Eduardo Bonnín. En 1944 fundó la Escuela de Propagandistas, del Consejo diocesano de los jóvenes de Acción Católica, desde donde impulsó la preparación de los jóvenes de Mallorca para la famosa peregrinación nacional a Santiago de Compostela en 1948. Impulsó la expansión internacional del Movimiento de Cursillos y promovió la primera Ultreya mundial, que presidió en Roma, en 1966, el Papa Pablo VI. El apostolado y la evangelización a través de los Cursillos de Cristiandad son una realidad muy extendida y esperanzadora. La diócesis de Vitoria acaba de celebrar el 50 aniversario de Cursillos. Cerca de 8.000 personas han participado, a lo largo de décadas, en los 256 Cursillos organizados en la diócesis.



RTVE Música

Cantares Populares es el título del más reciente CD editado por el sello musical RTVE en colaboración con *Radio Nacional de España*. Se trata de una selección de tonadas populares interpretadas por la Real Banda de Gaitas, con Miriam Figueiras, bajo la dirección de José Luis Foxo; más que un haz de canciones, es una parte de la historia musical de Galicia y un modo de conocer los sentimientos y el folklore popular.

Encuentro de jóvenes en Taizé

La ciudad suiza de Ginebra ha acogido a decenas de miles de jóvenes de todo el mundo, los pasados días del 28 de diciembre al 1 de enero, con motivo del Encuentro Europeo de Taizé, cita ecuménica para jóvenes de toda Europa. Familias, parroquias, grupos y movimientos se habían preparado para recibir a los jóvenes en este encuentro de oración, silencio y fraternidad en la ciudad del lago Léman, siguiendo el estilo de la comunidad ecuménica de Taizé, fundada en Francia en 1940 por el hermano Roger.

Belén

Ésta es la portada de la revista *Belén*, publicación de la Asociación de Belenistas de Madrid, que acaba de ser editada con motivo de estas fiestas navideñas. Magníficamente editada e ilustrada, este número incluye reportajes y artículos de gran interés, como *Esculturas navideñas de cera en el monasterio de las Descalzas Reales de Madrid*; *El Pesebre de Santa María la Mayor de Roma: reliquia de la Sagrada Cuna*; o *La Navidad en un Hospital*.



Nombramiento en la ACdP



El Consejo Nacional de la Asociación Católica de Propagandistas ha ratificado, por unanimidad, la propuesta de su Presidente, don Alfredo Dagnino, de nombrar a don Carlos Romero Caramelo, hasta ahora Secretario Técnico de la Asociación, nuevo Vicesecretario General de la misma. Simultaneará este cargo con el de Director de las *Jornadas Católicas y vida pública*. El próximo mes de marzo comenzará otra interesante iniciativa de la Asociación: las *Jornadas de Profesionales católicos*. La primera de ellas será la de los Juristas; le seguirá la de los Profesionales de la Medicina, Economía, de la Comunicación, etc.

Día del catequista nativo y del IEME

El 6 de enero se celebra el Día del Catequista Nativo y del Instituto Español de Misiones Extranjeras, a los que irá destinada la colecta de ese día, bien directamente o a través de la Congregación vaticana para la Evangelización de los Pueblos. El lema escogido para este año ha sido tomado del Mensaje del Papa para el Domund: *Todas las Iglesias para todo el mundo*. Con él, se quiere concienciar a los fieles de que el testimonio de los misioneros no es sino una expresión más de pertenencia a la Iglesia universal, que a todos nos debe mover a actuar. En el material de la campaña para la Jornada, hay imágenes de la plaza de San Pedro, en Roma, de un templo en Tailandia, una capilla en Zimbaue y un templo en ruinas en Perú.

La persecución persiste

«Aún se sigue persiguiendo y «Asesinando a personas hoy por ser católicas»: así lo ha recordado el Papa Benedicto XVI al concluir el rezo del Ángelus con miles de peregrinos en la Plaza de San Pedro, con ocasión de la festividad litúrgica de San Esteban, primer mártir de la Iglesia católica, que murió invocando el perdón para sus perseguidores. «Nos llegan a menudo noticias desde las diferentes partes del mundo –añadió el Papa– sobre misioneros, sacerdotes, obispos, religiosos, religiosas y fieles laicos que son perseguidos, apresados, torturados y privados de su libertad por ser discípulos de Jesucristo; a veces se muere por la comunión con la Iglesia y por la fidelidad al Papa». Benedicto XVI concluyó pidiendo a los católicos que aprendan a amar a los enemigos siguiendo el ejemplo de san Esteban.



IPF: una Legislatura decepcionante para la familia

El Instituto de Política Familiar considera que ésta ha sido la peor legislatura para la familia en los últimos 30 años. El IPF denuncia no sólo «el incumplimiento de más del 80% de las promesas electorales» del Partido Socialista en materia de familia, sino, sobre todo, «la implantación de leyes regresivas». España –dice esta organización– es el país de la Unión Europea que menos ayuda a la familia, y el Parlamento ha aprobado además leyes, como la del *divorcio express*, que son «regresivas, erróneas e injustas».

El chiste de la semana

Almarza, en Más



La dirección de la semana

En la dirección de esta semana se pueden encontrar, bajo el título general *Estoy pensando en Dios*, más de 1.500 guiones de programas breves de radio elaborados por el padre Pedro García, misionero claretiano. La RIIAL pone al servicio de las radios estos guiones que cubren todos los domingos de los distintos tiempos litúrgicos, además de muchos otros para ir haciendo «un plan de evangelización por radio».

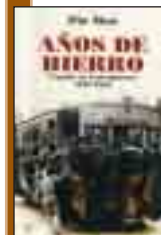
<http://www.riial.org/evangelización>

Libros

Desde hace más de diez años, Belén Yuste y Sonia L. Rivas-Caballero llevan a cabo una singular andadura teresiana. Este libro relata la vida de Ana de San Bartolomé (1549-1626), compañera inseparable de santa Teresa de Jesús. En 235 páginas, magníficamente editadas por Edicel Centro Bíblico Católico, se refleja la interesantísima vida de una carmelita que vivió y cruzó los siglos a la sombra de Teresa de Jesús. Fue su enfermera, secretaria y confidente, y entre sus brazos murió la gran santa abulense, andariega doctora de la Iglesia y fundadora. Ana de San Bartolomé expandió el Carmelo teresiano por Francia y Flandes. Murió en Amberes, con fama de santidad, arropada por el reconocimiento de los más grandes personajes de la época y, lo que es más significativo, por el cariño popular.



Las jóvenes generaciones de españoles no son culpables de lo que se les ha dejado de enseñar; no ya de los siglos pasado de la singular y perenne Historia de España, sino de la más reciente también. La Esfera de los Libros acaba de editar: *Años de hierro*, casi 700 páginas en las que Pío Moa ha sintetizado la España de la postguerra civil, de 1939 a 1945. Los



años 40 empiezan en España como en el resto de Europa, pero de modo opuesto: cuando al norte de los Pirineos comenzaba una guerra mortífera, en España acababa de concluir la incivil Guerra Civil. Fueron años muy complejos de vida y de sufrimiento, de penurias, de hambre, pero también de reconstrucción y de esperanza. Es una historia que las jóvenes generaciones tienen derecho a conocer de la manera más objetiva posible. Es lo que Pío Moa ha intentado en este libro, con expresivas fotografías de la época. Sólo saber cómo fue posible que el general Franco lograra mantener a España fuera de la Segunda Guerra Mundial, con Hitler y Mussolini apremiándole a tomar parte del bando que perdería la guerra es un esfuerzo histórico que merece reconocimiento. En una nota previa, el autor proclama que ha procurado indicar los puntos de vista de unos y de otros, para eludir el tono burocrático frecuente en muchos libros que se autocalifican de Historia. En torno al eje bélico, Moa aborda las querellas internas del franquismo, la resistencia, el maquis y la División Azul, la cultura y la represión, las dificultades económicas y la alegría de vivir de una España que renacía de sus cenizas: la copla y el racionamiento, el extraperlo y la lucha contra la sequía, grandes ilusiones y grandes frustraciones. Este libro ofrece un sugestivo friso alejado de la sectaria visión hoy predominante, tan fértil en omisiones como en incoherencias.

M.A.V.



Texto: María Martínez López. Ilustraciones: Asun Silva



La familia es importante

Sin embargo, hoy en día la familia tiene muchos enemigos, fuera y dentro. Se la ataca desde dentro cuando somos egoístas y queremos que nuestros padres o nuestros hermanos hagan siempre lo que nosotros queremos, y sólo somos cariñosos con ellos para conseguir algo a cambio. También se la ataca cuando los padres hacen daño a las madres y a los hijos; cuando las madres abortan y matan a sus hijos antes de que nazcan; cuando se abandona a los abuelos en las residencias y no se les visita nunca...

Los enemigos externos de las familias son quienes no quieren reconocer la importancia de la familia y no la ayudan a salir adelante: los que no ayudan a los padres y madres que tienen problemas entre ellos a hacer las paces, y sin embargo fomentan que se divorcien; los que no respetan las decisiones de los padres para educar a sus hijos, porque quieren que los niños piensen lo que los Gobiernos digan; los que dicen que da lo mismo una familia que cualquier grupo de personas que viven juntas, etc.

Por todo esto, para recordar todo lo bueno que tiene la familia y para explicar su importancia a quienes la atacan, el pasado domingo, fiesta de la Sagrada Familia, muchos miles de familias se reunieron en la plaza de Colón, de Madrid, con los obispos para celebrar un gran encuentro. Fue algo tan importante, que hasta el Papa conectó con el encuentro a través de una pantalla gigante para dirigir un mensaje a todos los que estaban allí reunidos.

IF

eliz Año a todos! Entre la Nochebuena, la Navidad, el Año Nuevo y Reyes, hay una fiesta que parece que está escondida, y a veces se queda un poco perdida, aunque también es muy importante. Se trata de la fiesta de la Sagrada Familia. El domingo siguiente al día de Navidad, cada año recordamos al Niño Jesús, a la Virgen María y a San José, porque la Sagrada Familia nos recuerda que la familia es una *Iglesia doméstica*, es decir, el primer sitio donde se aprende a amar a Dios y, por

eso, a amarnos unos a otros. Pero también para quienes no creen en Jesús la familia es de las cosas más importantes de la vida, porque la familia es donde a cada uno se le quiere por lo que es, no porque sea bueno, rico, o tenga un buen trabajo. Es también el principal lugar donde se cuida de los enfermos y de los mayores, y a quienes más lo necesitan. Por tanto, es en la familia donde aprendemos primero a compartir y a preocuparnos por los demás.

Una carta de esperanza



Justo antes de empezar el Adviento, el Papa Benedicto XVI hizo pública su segunda encíclica, una carta para los católicos de todo el mundo. Este nuevo mensaje se titula *Salvados en esperanza*, pues está dedicada precisamente a este regalo de la esperanza, tan característico del Adviento y de la Navidad.

Lo primero que hace el Papa es distinguir los deseos (por ejemplo, querer que se acabe el sufrimiento y el hambre en el mundo, que todo nos vaya siempre bien, etc.) de la verdadera esperanza cristiana. Los cristianos reconocemos que hay muchas cosas que marchan mal, pero también sabemos que Dios nos ama siempre y que por eso nos dio a Jesús. Jesús se hizo hombre, murió y resucitó no para que se acabaran las cosas malas que pasan, sino para darnos fuerza para sacar cosas buenas incluso de ellas (por ejemplo, para saber acompañar a los que sufren) y para que supiéramos que, al final, en el cielo, todos los que nos hayamos dejado amar por Él seremos felices. Esta confianza es un regalo que hay que pedir a Dios para nosotros y para los demás.

Misión navideña

Este año, como todos, los días anteriores a la Navidad, muchos niños salieron a las calles de sus pueblos y ciudades para felicitar la Navidad a la gente colocándoles una estrella, y cantando villancicos. Son los *Sembradores de estrellas*, una iniciativa de la Infancia Misionera, para que sean los propios niños quienes anuncien el verdadero sentido de la Navidad.

Los sembradores se encontraron con que había gente triste o enfadada que no quería saber nada de la Navidad, pero también con muchos a los que les hacía ilusión y agradecían este regalo: el anuncio de que Jesús nace.



Queridísimos Reyes Magos:

Este año no quiero sólo pedir os regalos. También hemos cambiado de año, y quiero compartir con vosotros una pequeña reflexión sobre los meses que han pasado desde la última vez que nos visitasteis. Ya sabéis todo lo que ha pasado, pero quiero compartir con vosotros cómo lo he ido viviendo.



En este tiempo, ha habido tiempo para que muchas cosas me hicieran feliz o me ayudaran a crecer, como

_____, y también

_____.

Sin embargo, también ha habido cosas malas, o que a veces he podido hacer mal; por ejemplo,

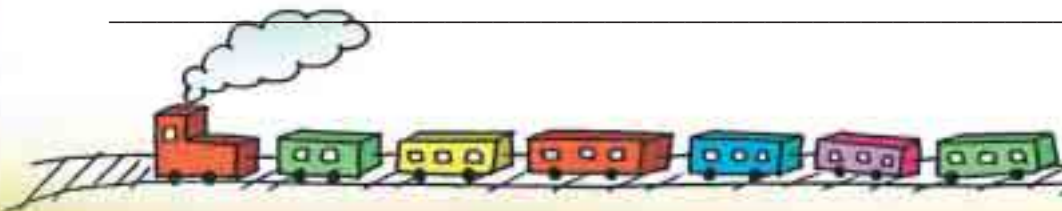
_____.

Me gustaría que el año que viene cambiara

_____.

Por último, he aquí algunas cosas que me hacen ilusión para recordar vuestra visita:

_____.



Concurso de belenes

El próximo jueves, 10 de enero, termina el plazo para participar en el concurso de *Pequealfa*. Así que ya sabéis: si habéis hecho un belén con algo típico de vuestra región (los trajes, las plantas, la comida, el paisaje, etc.), acordaos de hacerle fotos antes de desmontarlo y mandádnoslas, junto con una pequeña explicación. Para la categoría de colegios y parroquias, el primer Premio será un reproductor de DVD y la colección entera de *La Historia de la Salvación*, editada por Monte Tabor (www.alfayomega.es/tienda); el segundo Premio será esta misma colección. Para los belenes familiares, el primer Premio será una máquina de fotos digital, y el segundo un lote de 6 DVD de esta estupenda colección. El tercer Premio en los dos casos es un lote de libros de *Ediciones Encuentro*. Podéis enviar todo a la siguiente dirección: Pequealfa, C/ Pasa, 3, 28005 Madrid; o a pequealfa@alfayomega.es

Ucrania conmemora el 75 aniversario del *Holdomor*

Camarada hambruna

El comunismo costó la vida a cerca de 100 millones de personas, a menudo a causa de terribles hambrunas. Los ucranianos conmemoran el 75 aniversario del *Holdomor*, la hambruna que provocó Stalin y mató a entre 3 y 8 millones de personas. La ideología, dispuesta a alterar las realidades e instituciones humanas fundamentales, demostró una vez más su potencial asesino

Una misa funeral en la catedral de San Patricio, en Nueva York, abrió hace unas semanas las conmemoraciones que, durante todo el año, recordarán la gran hambruna de 1932-1933. La comunidad ucraniana en Estados Unidos acoge a algunos supervivientes del *Holdomor* y a muchos de sus familiares. Además, la distancia con la patria ha permitido atemperar las connotaciones políticas. El Gobierno ucraniano ha anunciado que va a dedicar 2008 a recopilar testimonios de esta tragedia, con una poco disimulada intención de marcar distancias con Rusia (y con la oposición pro rusa en Ucrania), que a su vez acusa a su vecino occidental de instrumentalizar la historia de forma oportunista.

El Presidente Viktor Yutchenko quiere que la ONU declare esa hambruna como un acto de genocidio. La petición se fundamenta en diversas investigaciones que, desde la célebre obra de Robert Conquest sobre la colectivización soviética publicada en 1986, sostienen que Stalin utilizó conscientemente la hambruna como instrumento de eliminación del adversario, real, potencial o imaginario. En el caso de Ucrania, el camarada Secretario General aplicó a la fuerza políticas de colectivización, y desposeyó de sus hogares a unos 10 millones de campesinos. Tras la rebelión de 1932, los comunistas impusieron severas cuotas de grano, lo que, unido a otros factores, provocó una terrible carestía de alimentos.

Deliberadas o no, las hambrunas son, en todo caso, una constante en la historia de los regímenes comunistas. En su intento de crear una sociedad y un hombre nuevos, esta ideología busca modificar las instituciones y estructuras básicas de la sociedad. La agricultura, fuente principal de sustento en buena parte de los países donde conquistó el poder el comunismo, ha sido blanco privilegiado de sus dardos.

Colectivización asesina

Es muy conocido el caso de China. Durante el Gran Salto Adelante (1959-1962), las políticas agrarias de Mao causaron alrededor de 30 millones de muertos, sin que nadie se atreviera a decirle al Gran Timonel que sus ideas sobre agricultura eran falsas. La culpa era de los campesinos, incapaces de llevarlas correctamente a la práctica...

En Camboya, en la segunda mitad de los años 70, los Jemeres Rojos quisieron abolir la familia y pasar de la agricultura tradicional, con base familiar, a una producción centralizada. Entre la represión y el hambre murió una cuarta parte de la población.

Y unos años después, el mundo se escandalizó por la hambruna en Etiopía. Los músicos más populares del momento organizaron conciertos solidarios. Aquellas imágenes y la pegadiza canción *We are the world* son aún recordadas; no tanto, en cam-



Stalin y Nikita Kruschev, que le sucedería unos años más tarde, se fotografían con niños

bio, las causas de la tragedia: el terror rojo desatado por Mengistu y las guerras que emprendió contra sus vecinos de la mano de Moscú y de La Habana.

En nuestros días, Corea del Norte, bajo un régimen comunista, sufre periódicamente falta de alimentos. Estimaciones de diversas ONG hablan de varios millones de muertos.

Ricardo Benjumea

Frente a esta *Educación para la ciudadanía*

La plataforma cívica Profesionales por la Ética, que, desde que el Gobierno puso en marcha la modificación del sistema educativo y la implantación de *Educación para la ciudadanía*, ha defendido la objeción de conciencia de los padres, acaba de hacer balance de un año de batalla contra la materia.

Como explica el documento elaborado por esta organización, «en este debate han tenido singular protagonismo los padres de familia que han optado por la objeción de conciencia (en torno a 22.000 registradas hasta la fecha), como vía legítima de resistencia a lo que consideran una intromisión del poder en su derecho constitucional a la libre educación de la conciencia moral de sus hijos».

En su análisis de lo ocurrido estos meses, Profesionales por la Ética hace una valoración de las actitudes que han tomado los políticos de los distintos partidos con los que no están contentos.

Respecto al Partido Socialista, han pasado «de la indiferencia a la amenaza». Recuerda el informe, por ejemplo, la sesión del Congreso del 12 de junio, cuando la ministra Mercedes Cabrera dijo que «quienes no estudien *Educación para la ciudadanía* no obtendrán el título académico correspondiente» y calificó a los promotores de la objeción de organizar una «campaña de desobediencia civil».

La realidad de las Comunidades Autónomas gobernadas por socialistas demuestra que, en efecto, la asignatura contra la que están protestando cientos de padres sí es motivo de preocupación. El caso es aún más grave en regiones con fuerte nacionalismo. Como denuncia el informe, en el País Vasco y en Cataluña se está «utilizando la educación como forma de crear ciudadanos de cuño ideológico afín».

Respecto al principal partido de la oposición, Profesionales por la Ética resume su actitud como «buenas palabras, ninguna acción». El texto ex-

plica que, en las Comunidades gobernadas por el PP no se ha hecho demasiado en contra de la materia, salvo retrasar «su implantación todo lo que el calendario de la Ley Orgánica de Educación les permitía». También trataron de actuar recordando los contenidos, pero no ha funcionado.

Ha habido promesas positivas, como la de la Presidenta de la Comunidad de Madrid de «crear una opción de voluntariado para los hijos de padres objetores». Y el candidato a la Presidencia, don Mariano Rajoy, comparó la asignatura con el «catecismo del buen socialista»; sin embargo, no ha accedido aún a recibir a los objetores.

Los objetores acaban de recibir un importante aliento de la Unión Europea. El nuevo Tratado de Lisboa incorpora la Carta de Derechos Humanos, en cuyo décimo artículo se reconoce, explícitamente, la objeción de conciencia.

María Solano

Concentraciones por la vida, con motivo de la conmemoración de los Santos Inocentes

No sólo por los de seis meses

Ya fuera ante abortorios, en sitios emblemáticos de las ciudades, o ante organismos públicos, todas las manifestaciones y concentraciones convocadas en torno a la conmemoración de los Santos Inocentes, el pasado día 28 de diciembre, pedían lo mismo: que se defiendan la vida de todos los niños no nacidos. De todos



Dar comienzo a una nueva *revolución azafrán* era el principal objetivo de los manifestantes que, el pasado 28 de diciembre, se concentraron durante todo el día delante del centro abortista Dator, en Madrid. El acto, convocado por diversas asociaciones Provida, empezó a las ocho de la mañana y se prolongó hasta las siete de la tarde. Muchos de los asistentes, en su mayoría jóvenes, vestían túnicas naranjas. Don Jesús Poveda, de Provida Madrid, explicó que lo hacían en honor a los monjes budistas birmanos que, de forma no violenta, se enfrentaron a un régimen que causaba la muerte de muchos inocentes. De igual forma, los defensores de la vida se enfrentan a la *violencia intrauterina*, y «la única forma de acabar con ella es la no violencia», por lo que condenaron los actos de vandalismo que el mismo abortorio había sufrido unas horas antes. Asimismo, celebraron que todas las clínicas de Madrid hubieran cerrado ese día alegando falta de protección policial –en realidad sí había policía– ante las concentraciones pacíficas, y les pidieron que permanecieran mucho más tiempo cerradas.

Coincidiendo con esta convocatoria, las plataformas Hay Alternativas y Hazteoir.org entregaron en el registro de la Comunidad de Madrid, poco antes de mediodía, las más de 5.000 firmas que se recogieron en tan sólo cinco días tras el cierre de los centros CB Medical y Mayrit, pidiendo que el cierre se

Algunos manifestantes, vestidos de monjes budistas, fingen ser fetos abortados delante del centro abortista Dator, en un intento desesperado más de llamar la atención sobre este drama

extienda a Isadora y El Bosque, donde ya se ha demostrado que se practican abortos ilegales, y que se investiguen los otros abortorios madrileños. La doctora Gábor Joya, portavoz de Hay Alternativas, denunció que, «durante años, todos los Gobiernos han mirado para otro lado», mientras el aborto se disparaba, y pidió a la Presidenta madrileña, Esperanza Aguirre, «mayor empeño para invertir esta tendencia».

Durante todas las concentraciones se recordó que no son atentados contra la vida sólo aquellos que se cometen contra fetos

de seis meses en adelante –perfectamente viables, como recordaba estos días la Asociación Española de Pediatría–, sino que debe protegerse toda vida desde el momento de la concepción –cuando empieza estrictamente una nueva vida humana–. Además, se pidió a las autoridades que faciliten que a las mujeres con un embarazo imprevisto se les ofrezcan ayudas y alternativas, y se les informe pormenorizadamente acerca de qué es un aborto y de las consecuencias físicas y psicológicas para la mujer.

El viernes por la tarde, varias de las organizaciones que habían convocado actos en Madrid volvieron a la Puerta del Sol, donde se encuentra la sede de la Presidencia de la Comunidad Autónoma, para volver a hacer oír, esta vez en el centro de Madrid, sus reivindicaciones.

Las concentraciones del día 28 no han sido las únicas. Ya el sábado 22 tuvo lugar una concentración de más de 1.500 personas en Valladolid, convocada por la Coordinadora por la Vida. Asimismo, en Madrid se celebró un *Pasacalles por la Vida*, en el que, a pesar de la lluvia, unas 300 personas, muchas de ellas niños, recorrieron la calle de Atocha hasta la plaza de Jacinto Benavente, para recordar a todos los niños que no pueden celebrar esta Navidad con sus familias, por el simple hecho de que fueron eliminados. En un ambiente festivo, se leyó un texto del escritor Miguel Aranguren, quien, en nombre de los niños, pidió que se dejara nacer a quienes debían ser sus amigos: «Queremos ser amigos de esos niños, encontrármolos en los columpios, en las escaleras del tobogán. Pero no podemos, porque ese millón de niños ya no está». Un objetivo similar tuvo el pasacalles que Jóvenes Provida de Valencia protagonizó en la ciudad del Turia en la tarde del día 28, al que los asistentes estaban invitados a acudir con vestimenta navideña y caramelos para repartir. También Sevilla y Palma de Mallorca, entre otras ciudades, acogieron concentraciones en defensa de la vida.

María Martínez López

El Gobierno cierra el grifo a Provida

El Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales ha comunicado a todas las asociaciones Provida que habían solicitado subvenciones para la inserción social y el mantenimiento de centros y servicios de acogida para mujeres en riesgo o situación de exclusión social que no les va a conceder ninguna de las ayudas solicitadas, que en total sumaban 246.227,84 euros. Doña Alicia Latorre, Presidenta de la Federación Española de Asociaciones Provida, ha explicado que esta cantidad supone en torno al 10 o al 12% del dinero que emplean en ayudar a mujeres embarazadas o familias en situación de riesgo. No es la primera vez que el Gobierno niega a las asociaciones Provida estas ayudas, pues, en 2005, sólo 8 de las 14 asociaciones que las solicitaron las obtuvieron.

La primera asociación Provida nació en Barcelona ya en el año 1977, ocho años antes de que el aborto se legalizara en España. En 1981 se constituyó la Federación Española de Asociaciones Provida. Hoy son ya 24 las asociaciones que ayudan a la mujer embarazada, con otras tres a punto de incorporarse. Desde 1981 hasta 2006, la Federación ha ayudado a 50.044 mujeres y ha ayudado a nacer a 31.396 niños. Si se suman otros familiares, el total de personas que se han beneficiado de estas ayudas asciende a más de 125.000.

Tres interesantes películas que llegan con el nuevo año

El valor de la humildad

Empieza el año, como siempre, con tres importantes citas cinematográficas en el horizonte: los Globos de Oro en Estados Unidos, y los Goya de la Academia y las Medallas del Círculo de Escritores Cinematográficos (CEC) en España. Un poco más lejos en el tiempo, aunque no demasiado, los Oscars. Y entremedias, cómo no, los Premios Alfa y Omega al mejor cine del año 2007. Mientras se despejan esas incógnitas, vamos a fijarnos en tres películas que nos ha dejado la marea del cambio de año



Cartel de la película
El prado de las estrellas

El prado de las estrellas

Comenzamos con una película española. El veterano cineasta cántabro Mario Camus, que llevaba varios años en silencio desde *La playa de los galgos*, vuelve a sus paisajes santanderinos en *El prado de las estrellas*. En las tierras de Comillas se ambienta esta historia sencilla, casi costumbrista, en la que Camus quiere hacer un elogio de la humildad. La humildad entendida como valoración de las cosas en su justa medida, y por tanto como exaltación de la amistad, del compañerismo, de la justicia..., por encima del éxito, la fama y el dinero.

Escena de
American Gangster



Un momento de *El silencio antes de Bach*

Alfonso (interpretado por Álvaro de Luna) es un hombre jubilado que visita semanalmente a Nanda (Mari González) en la residencia de ancianos donde ella vive. Nanda fue su vecina y un poco su madre cuando Alfonso se quedó huérfano. Ella está preocupada por su herencia, ya que descubre que su hijo está haciendo extrañas maniobras con los abogados. Alfonso le ayudará a defenderse de la ambición desmedida de su hijo, a la vez que acompañará a Martín (Óscar Abad), al que conoce por casualidad, en el descubrimiento de su vocación para el ciclismo profesional.

La película es muy recomendable desde el punto de vista de su tratamiento temático, ya que defiende valores contracorriente y lo hace sin estridencias, sin demagogias y sin visos de ideología. Es una pena, sin embargo, que la calidad cinematográfica esté por debajo de lo que Camus ha demostrado en otras ocasiones, ofreciendo declamaciones muy literarias, un ritmo irregular (muy largas las escenas de ciclismo) y una dirección de actores algo deficiente. No obstante, el resultado es agradable y eminentemente positivo.

American Gangster

De Estados Unidos, y pensando en los Oscars, nos ha llegado la obra de otro gran veterano, Ridley Scott (*Blade Runner*, *Alien*, *Gladiator*). En esta ocasión, el cineasta trata de aproximarse a la figura real de Frank Lucas, un prócer del crimen organizado de Harlem, en Nueva York, que distribuía la droga que le conseguían los soldados de la guerra del Vietnam y los policías corruptos. Pero frente a este monstruo del delito está Richie Roberts, un policía de segunda categoría que tiene una característica que le ha granjeado muchos enemigos: su impenitente honestidad. Todos le reprochan

haber encontrado millones de dólares en un coche y no haberse quedado con un centavo. Así el poder intocable del mal se enfrenta a la humilde debilidad del bien, y es vencido. Por eso es otro film sobre la humildad. La humildad que resplandece ante el atónito desplante de los poderosos. Aunque este film tiene muchos ecos de *Serpico*, *French Connection*, *Los Intocables de Eliot Ness*, *Uno de los nuestros*, *Heat* y *El padrino*, el prestigioso guionista Steven Zaillian ha sabido dotarle de personalidad propia.

El silencio antes de Bach

El cineasta catalán y militante político Pere Portabella nos ofrece una película sobre la música de Johann Sebastian Bach, que podríamos calificar como experimental, aunque no está lejos del formato que ha escogido Saura para sus películas musicales. Sin argumento ni hilo dramático, el film expone diversas situaciones que el espectador asocia en su cabeza para encontrar significados históricos, artísticos, musicales y también religiosos.

La película quiere reflexionar sobre la importancia de Bach para el espíritu europeo, tanto al nivel popular como al de las altas esferas de la cultura. Así podemos encontrar en el film tanto a un camionero que busca en la música un lugar donde encontrarse a sí mismo, como a un sofisticado melómano que busca la más recóndita bibliografía musical. Es delicioso ver cómo la película no censura la dimensión espiritual de la obra de Bach, y un personaje llega a afirmar que, en un mundo secularizado, la música sacra puede hacerte cambiar y llevarte hasta el Bautismo. Imprescindible para los amantes de Bach y del cine de autor.

LIBROS

Punto de vista

La bandera del logos

Título: *Identidad cristiana. Coloquios universitarios*

Autor: Antonio Aranda (ed.)

Editorial: EUNSA



La razón perezosa característica de la modernidad hedonista ha comenzado a ser diligente con el envite de la realidad, de los acontecimientos en los que estamos inmersos y con las palabras de esperanza de Benedicto XVI. Hay también un cierto contagio de esa razón perezosa dentro de la Iglesia, ósmosis que procede de muy diversas causas, una no menor el problema de los referentes y de las categorías conceptuales sobre las que construir una razón cristiana despierta y abierta a la realidad. El contagio de las ideologías en las teologías ha creado un cierto sopor intelectual en la Iglesia y en el pensamiento cristiano, que le ha hecho perder el atractivo de la frescura de la siempre novedad de la propuesta. Estamos en el tiempo de la dialéctica: *Logos* frente a ideología; palabra frente a sistema; razón frente a voluntad de pasión, de sentimiento, de poder público y privado; realidades básicas frente a necesidades sometidas a la pulsión freudiana. Benedicto XVI ha asumido una responsabilidad histórica, en un mundo en que la palabra debe recuperar su dignidad básica, siempre en relación con la realidad y en referencia con el pensamiento. Uno de los problemas acuciantes del pensamiento cristiano, y de la necesaria pregunta por la identidad, es lo fragmentario y lo especializado. La praxis existencial de un cristiano, y de una institución cristiana, es la de la con-

tribución a que los demás descubran la importancia de mantener una relación positiva con la verdad. Pensar como intento de comprender el todo significa poner en primer lugar algo que está absolutamente relacionado con la esperanza. Hay un dato que no debemos olvidar y que, por más que repetamos, no será suficiente. Como aclara el profesor Alejandro G. Vigo, en este magnífico testimonio de lo que la Universidad de Navarra es capaz de hacer por la Iglesia y por la sociedad, la opción por la razón «pertenece a la identidad nuclear del cristianismo, tanto en su dimensión teológica, como también en su dimensión histórica: en la antigüedad clásica, a la hora de constituirse históricamente e institucionalizarse, y a pesar de las resistencias de determinadas tendencias operantes en el pensamiento patristico, el cristianismo optó finalmente por el *logos*, representado en el horizonte cultural de entonces fundamentalmente por la filosofía griega, y lo hizo frente y, en cierto modo, contra las religiones». Una carta del entonces Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, cardenal Joseph Ratzinger, escrita en noviembre de 2004, invitando a la Universidad de Navarra a repensar los contenidos esenciales de la ley natural en la sociedad contemporánea, ha creado una onda expansiva de coloquios universitarios, de los cuales es testimonio y testigo este libro, *Identidad cristiana. Coloquios universitarios*. La sola enumeración de los intervinientes en este volumen da cuenta de la calidad de las intervenciones y de la amplitud de perspectivas interdisciplinares que se abordaron: A. Aranda, A. Llano, R. Alvira, J. Arana, M- P. Chirinos, A. Kijewska, C. Michon, J. Nubiola, H. Pascua, A. Ramos, S. Sánchez-Migallón, M. J. Soto, A. G. Vigo, A. del Agua, P. Domínguez, R. Fisichella, P. O'Callaghan, J. I. Ruiz, J. R. Villar, R. Domingo, R. García-Pérez, B. López-Jurado, C. Velarde, A. Arrese, M. Fazio, M. Martín Algarra, J. M. Mora, F.J. Pérez-Latre, K. Zanussi, A. Barber, A. Cano, P. León, N. López Moratalla, H. Manzini, L. Montuela, A. Argandeña, J. Burell, A. Calleja, A. González Enciso, - A. Martínez-Echevarría, J. M. Otxotorena, R. Wielockx.

José Francisco Serrano

La fecundidad del pasado

Título: *Historia de la Iglesia en España. Edad moderna*

Autor: Ángel Fernández Collado

Editorial: Instituto Teológico San Ildefonso



Dentro de la iniciativa siempre laudable de las colecciones de manuales de Teología que promueve el Instituto de Teología San Ildefonso, de la archidiócesis de Toledo, el profesor de Historia de la Iglesia, Ángel Fernández Collado, nos ofrece una magnífica síntesis de la historia de la Iglesia en España en la Edad Moderna, podríamos añadir, en perspectiva toledana. A partir de los apuntes de clase ha elaborado un libro amplio, documentado y muy útil.

J. F. S.

Familia cristiana, familia ecológica

Mira tú por dónde que el cambio climático va a tener efectos colaterales positivos: llevar a la reflexión sobre la lacra que supone el divorcio para el calentamiento global del planeta. Lo dicen nada menos que dos científicos en la prestigiosa revista PNAS: Eunice Yu y Jianguo Liu, de la Universidad de Michigan. Haciendo cálculos, concluyen que, según se van enfriando las relaciones personales, se va calentando el ambiente. ¿Cómo es posible? Pues está claro: se origina un fenómeno curioso que consiste en que se ocupan más viviendas por la familia disgregada, que consume en conjunto mucho más que si todos los miembros de la misma familia vivieran en la misma casa. Como lo del individualismo al conducir en coche y el transporte público: si todos fuéramos en transporte público, el calentamiento atmosférico se reduciría por emplear menos coches para nuestro desplazamiento. Parece no haber duda al respecto: el divorcio divide las viviendas en, al menos, dos. Ello acelera la construcción, y lo que es peor, multiplica las neveras con un único visitante, los televisores con un único espectador, etc.

En el estudio se demuestra cómo en los hogares de divorciados de Estados Unidos se consumieron de un 42 a un 61% más de recursos por persona que cuando vivían en la vivienda matrimonial. Si hubieran mantenido el hogar matrimonial, se habrían ahorrado 38 millones de habitaciones, 73.000 millones de kilovatios/hora de electricidad, y unos dos billones de litros de agua, todo sólo en 2005. Concretamente en España, los hogares extras como consecuencia directa del divorcio crecieron en 2000 en 157.494: un 3,6% de los hogares del país y más de un millón de habitaciones extras por tal motivo.

Los autores concluyen que el divorcio promueve un aumento de consumo de recursos cada vez más escasos. Y éste sería sólo un factor que contribuye a la reducción del tamaño del hogar, ya que el descenso de viviendas donde conviven varias generaciones y el aumento de las familias monoparentales contribuyen también a este fenómeno. Los autores del trabajo no dudan en afirmar que los Gobiernos deberían implementar mecanismos para recuperar la convivencia familiar, ya que «todo lo que contribuya a la adopción de estilos de vida que reduzcan el consumo de recursos, contribuirá a la sostenibilidad ambiental», comenta el doctor Liu. Va a resultar que, como en tantos otros casos en los que la Iglesia o sus instituciones son terriblemente despreciadas y atacadas por el galopante laicismo, todo es un problema de ignorancia y de tergiversación de la realidad. En resumen: el matrimonio es una pieza clave de la sostenibilidad ambiental.

Alfonso V. Carrascosa,
científico del CSIC

Gentes



Rocío Ramos-Paúl,
psicóloga y *supernanny*

El mejor regalo que puede darse a un hijo es pasar tiempo con él, un tiempo de calidad en el que el protagonista sea él y no

haya nadie más que compita por su atención. La Navidad es un buen momento para educar a los niños, y un momento propicio para inculcarles valores como generosidad, sobriedad...



José María Álvarez del Manzano,
Ex-alcalde de Madrid

Me he sentido libre siempre. Recuerdo cuando dije que la violencia se generaba estadísticamente

en mayor proporción en parejas de hecho que en matrimonios. La que me armaron fue tremenda, y eso que eran estadísticas, números. Yo digo lo que creo que debo decir, con sus consecuencias.



Folco Terzani,
escritor

Creo que lo que más ayuda a mirar hacia dentro es mirar la muerte. Yo lo supe trabajando con la Madre Teresa en Calcuta. A los dos

días supe que aquél era un lugar fantástico. A ella no le gustaba hablar mucho de filosofía; sólo me dijo: «Ve a trabajar con los moribundos». Con ella aprendí mucho, sabía mucho de la vida.

Televisión

Por bailar que no quede

La familia que bate record de audiencia en televisión sigue siendo la familia Simpson. *Antena 3* tiene garantizada una porción suculenta de tarta de *share* cada vez que estos cinco extraños bichotes, disfrazados de amarillo, aparecen en pantalla. Ya hemos dicho, desde este rincón, que *Los Simpson* no es una serie para que la disfrute toda la familia, los guiones parecen más bien vengarse del prototipo de una familia que busca el equilibrio. Sin embargo, el único logro de los capítulos es que esas piezas grasientas de coche usado que son Bart, Lisa, Maggie, Marge y Homer, se necesitan imperiosamente para subsistir.

Pasa como con los componentes de la recién estrenada *Little Miss Sunshine*, película en la que todos los ingredientes de la ensalada familiar tienen kilo y medio de taras, neuras, politraumatismos afectivos, etc., pero cada uno ocupa un lugar rele-

vante; tanto es así que, sin él, la cosa de la familia no funciona. La furgoneta que todos empujan durante el metraje de la cinta es una parábola de la misma familia, un trasto que no arranca bien y que hay que poner en tercera para que tire hacia delante, pero si cada uno se busca a sí mismo, rompe esa cadena invisible que les hace tan sólidos. Más que una serie ejemplar, en la que la familia no pierda su definición, prefiero recomendar programas en los que toda la familia se pueda sentar al tiempo en el sofá del salón.

Y por ahí es probable que apunte *Fama a bailar*, el nuevo programa de *Cuatro* en el que 20 concursantes deberán demostrar lo aprendido cada semana en la academia que dirige Víctor Ullate, y bailar ante el jurado las coreografías ensayadas. Los bailes se realizarán por parejas, pero los concursantes participan de forma individual, es decir,

que al final del concurso se podrá ir a casa uno de los integrantes de cualquiera de las parejas. El formato no posee una novedad de impacto, es más bien una reproducción recauchutada de miles de propuestas que ya hemos visto. Pero, siendo sinceros, el baile es un medio de expresión al que todos, más pronto o más tarde, nos vemos abocados: que si las bodas, que si las fiestas de jóvenes, que si la celebración de los 50 años de matrimonio de los abuelos...

En el baile encontramos un componente tan humano, que comprendemos, porque es de cajón, el éxito de *TVE* con *Mira quien baila*. Así que inauguramos año dando la bienvenida a *Fama a bailar*, el programa que Paula Vázquez estrena la próxima semana.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TELEVISIÓN MADRID (del 3 al 9 de enero de 2008)



A DIARIO:

07.25 (D.); 07.50 (S.); 09.00 (de lunes a viernes).- Palabra de vida
08.00 (salvo S. y D.).- Documental
08.30 (salvo S. y D.).- Dibujos animados
12.00.- Ángelus (Dom. en directo desde el Vaticano) y Santa Misa
14.55 (15.00): L.-Ma.-Mi.).- Va de fresi
15.30 (14.30): L.-Ma.-Mi.).- Noticias 1
20.30.- Noticias 2
23.50 (salvo S. y D.; y **23.55**: J.-V.).- Noticias 3

DOMINGO 6 de enero

07.30.- Cabalgata de Reyes Magos
11.00.- Dibujos animados
13.00.- Argumentos
14.00.- Dibujos animados
16.00.- La casa de la pradera
17.00.- Serie *Salvados por la campana*
18.30.- Personajes de la Historia
19.30.- Resumen informativo del año
21.00.- Más Cine por favor *Botón de ancla*
23.05.- La noche de... El Tricicle
00.10.- Cine de madrugada *Johnny cogió su fusil* (+18)

JUEVES 3 de enero

09.25.- Los caminos de Jesús
10.30.- Cine de vacaciones *La corona de hierro* (+13)
12.35.- Juanita la soltera
13.55.- Personajes de la Historia
16.05.- Cine infantil *El jorobado de Notre Dame*
17.00.- Dibujos animados
18.30.- Juanita la soltera
21.15.- Noticias (Mad)
22.00.- Cine *Tres flechas* (+18)
01.15.- Cloverdale's corner

LUNES 7 de enero

09.25.- ¡Cuídame!
10.30.- Más Cine por favor
13.30.- Juanita la soltera
16.00.- Nuestro asombroso mundo
17.00.- ¿Y tú de qué vas? (*Delfy; Sherlock Holm.; Salvados por la campana*)
19.30.- La casa de la pradera
21.15.- Noticias (Mad)
22.00.- Frente a frente
23.00.- El Tricicle
01.15.- Cloverdale's corner

VIERNES 4 de enero

09.25.- Los caminos de Jesús
10.30.- Más Cine por favor *El alcalde, el guardia y la girafa* (+13)
12.35.- Juanita la soltera
13.55.- Personajes de la Historia
16.05.- Cine *La hermana San Sulpicio*
17.30.- Dibujos animados
18.30.- Juanita la soltera
21.15.- Noticias (Mad)
21.25.- Documental
22.35.- Tricicle
01.15.- La noche de... El Tricicle

MARTES 8 de enero

09.25.- Personajes de la Historia
10.30.- Más Cine por favor
13.30.- Juanita la soltera
16.00.- Nuestro asombroso mundo
17.00.- ¿Y tú de qué vas? (*Delfy; Sherlock Holm.; Salvados por la campana*)
19.30.- La casa de la pradera
21.15.- Noticias (Mad)
22.00.- La Baraja
23.00.- La noche de Miguel Ángel Rodríguez
01.15.- Cloverdale's corner

SÁBADO 5 de enero

07.55.- Cine infantil - **09.30**.- ¡Cuídame!
10.30.- Mundo solidario
13.00.- Sketchs - **14.00**.- Dibujos
16.00.- La casa de la pradera
17.00.- Serie: *Salvados por la campana*
18.00.- Cabalgata de Reyes Magos (en directo desde Madrid)
21.00.- Suite reservada
22.00.- Más Cine por favor *El retorno de Don Camilo*
00.25.- Cine *El odio de Mcguire* (+13)
02.35.- El final del día

MIÉRCOLES 9 de enero

09.25.- Mi vida por ti
10.00.- Mundo solidario
10.30.- Audiencia Vaticano
13.30.- Juanita la soltera
16.00.- Nuestro asombroso mundo
17.00.- ¿Y tú de qué vas? (*Delfy; Sherlock Holm.; Salvados por la campana*)
19.30.- La casa de la pradera
21.15.- Noticias (Mad)
22.00.- Argumentos
23.00.- La noche de Isabel San Sebastián
01.15.- Cloverdale's corner

Con ojos de mujer

Conciencia europea

Desde los tiempos de la Reforma, Europa viene estando dividida en dos grandes bloques. Las iglesias de la Reforma se constituyen en Europa como Iglesias-Estado. El principio católico contrasta con el sistema de la Iglesia-Estado: subraya el carácter universal de la Iglesia que no coincide con ninguna comunidad estatal, está presente en todas las naciones. La Reforma Gregoriana consiguió que se distinguiese entre *sacerdotium e imperium*, creando las bases para una separación entre ambas esferas.

La encíclica *Evangelium vitae*, de Juan Pablo II, y la Instrucción de la Congregación para la Doctrina de la Fe *Donum vitae* hablan de cómo el legislador, partiendo del principio reconocido de la libertad de conciencia, debería, en este ámbito, conceder carta de naturaleza a la objeción de conciencia: «La Iglesia no quiere imponer a los demás lo que no comprenden, pero espera de ellos al menos respeto a la conciencia de aquellos cuya razón se guía por la fe cristiana». Cuando no se da esta posibilidad, la Instrucción *Donum vitae* reivindica el derecho a la resistencia pasiva. El olvido de los valores morales tiene un alto coste social. Son necesarios hombres nuevos, honestos, con las manos limpias y sin ambición personal. El cardenal Bertone recuerda que es inmoral que un político católico pueda dar su voto a un proyecto nocivo para la sociedad. El político católico debería ser la levadura que diese impulso a la sociedad. ¿Cuál sería entonces el cometido de un parlamentario creyente ante ciertas leyes que le ofrecen votar y que contradicen los principios de la Iglesia católica? ¿Se debe elegir el mal menor, o se deben defender a ultranza las propias creencias? La respuesta es, sin duda, la fidelidad al magisterio de la Iglesia.

La Conferencia Episcopal Italiana tiene en proyecto elaborar un documento sobre el tema; tal vez sería conveniente que, en nuestro país, se hiciera algo parecido. Es ilustrativo también el libro de Luigi Bobba, *Il posto dei cattolici*. Benedicto XVI, en su encíclica *Deus caritas est*, ofrece una orientación al respecto: «El laico católico debe configurar rectamente la vida social, respetando la autonomía de la misma y cooperando con el resto de los ciudadanos. Los católicos deben seguir el dictamen de su conciencia, bien formada y orientada a los valores no negociables». Se trataría –añade– de contribuir a que las leyes referentes a la libertad de educación, libertad religiosa, el valor de la vida, la justicia y la solidaridad, procuren el bien del tejido social de cada país.

Juan Pablo II, en uno de sus discursos ante el Cuerpo Diplomático, afirmó: «Los católicos deben ser pioneros, deben trazar nuevas pistas y nuevos caminos a los problemas más candentes. Que su coherencia entre fe y vida les estimule en todo momento y no se sientan solos». Sería positivo crear una conciencia europea mediante una religión civil cristiana que plasme nuestra conciencia de europeos y se defiendan los principios sobre los que se edificó Europa.

Soledad Porras Castro

No es verdad



Mingote, en ABC

Escribo estas líneas el día de los Santos Inocentes, y lo primero que tengo que hacer, desde este recodo de papel, en este día, es avergonzarme –ya que quien debería hacerlo no lo hace– de vivir en un país que se dice civilizado y en el que se hace la autopsia a cadáveres de bebés recién nacidos y se comprueba, porque tienen oxígeno en los pulmones, que fueron asesinados después de haber salido del seno de su madre. Se les asesinó y aquí no pasa nada, o casi nada. Si acaso, pasa que un tipo que se dice ministro de Sanidad, y cuyo nombre es Bernat Soria, declara: «No hace falta cambiar la Ley del aborto para ir a una de plazas, porque la actual ha funcionado bien». ¿Que si ha funcionado bien? Ya lo creo, que se lo pregunten a los 100.000 niños que tenían derecho a la vida y que no viven. ¡Vaya si ha funcionado! Y qué curiosa manera de entender el verbo *funcionar* la que tiene este ministro socialista del que nos avergonzamos todos los españoles civilizados y al que deberían acorrallar todos los que profesionalmente se dedican a eso en lo que fracasa él. ¿Se puede estar más culpablemente indocumentado, y se puede ser más irresponsable? Después de lo que los periódicos están denunciando estos días desde sus portadas, cualquier persona con un mínimo de responsabilidad en su gestión pública dimitiría, y, de no hacerlo, cualquier Presidente del Gobierno digno de tal nombre lo destituiría fulminantemente; pero, para más INRI, este individuo declara también: «A Zapatero le pasará lo que a Felipe González. Si Felipe fue de lo mejor que le pasó a la política española en el siglo XX, Zapatero lo será del XXI». ¿Pero estos sujetos han tomado por idiotas a todos los españoles? En la vida de cada día, a cualquier españolito, se le exigen responsabilidades en su familia, en la educación de sus hijos, en el desarrollo de su trabajo profesional. ¿Alguien me puede explicar, por favor, por qué a los Bernat Soria y similares no se les exigen responsabilidades? ¿Por qué tampoco se les exigen, por ejemplo, a quienes quitaron el estudio de las Humanidades de los planes educativos de los niños españoles y ahora se llevan las manos a la cabeza por los bochornosos resultados que proclama el informe PISA sobre la educación en España? ¿Cómo se puede ser tan hipócrita que, incluso, no sólo no se reconoce lo que denuncia el informe PISA, sino que se le pretende dar la vuelta y se quiere presentar la llamada educación en la España de

hoy como una de las mejores, de las que mejor *funcionan*, que diría Bernat Soria?

A tres meses de unas elecciones que pondrán a cada votante ante su sentido de la responsabilidad en conciencia, es muy posible que, a estas alturas, alguien no sepa a quién votar –entre otras cosas, porque de incoherencias no se libra nadie–, pero está más claro que el agua, a quién, en conciencia, no hay que votar en ningún caso. Luego se llevan las manos a la cabeza porque salen los resultados de una investigación estadística según la cual uno de cada diez adolescentes españoles es un *delincuente peligroso*. ¿Cabe señal más evidente de lo bien que ha *funcionado* la educación en España? Cuando los de arriba pierden la vergüenza –cosa que aquí ocurre de manera clamorosa e indignante–, los de abajo pierden el respeto. Pues claro.

El Gobierno socialista lanza un globo sonda, a raíz de las denuncias de los periódicos sobre los crímenes del aborto provocado en centros de exterminio, y, al darse cuenta de que la cosa no es rentable electoralmente, da marcha atrás con el eufemismo *No hay demanda social*, y *El País* titula a toda página con el eufemismo: «Zapatero rectifica sobre el aborto». Así que *rectifica*, ¿eh? Empezaré a creerme algo cuando eche a Bernat Soria de su Gobierno, y cuando el cortejo mediático gubernamental deje de considerar un *infanticidio este tipo de abortos*. ¿Cómo que este tipo de abortos? Las trampas del lenguaje le hacen el juego a los Bernat Soria y a los Zapateros. Éste y todos los demás tipos de abortos son infanticidios, y un feto de 24 ó 25 semanas es viable, pero no lo es menos uno de 25 minutos. Todos y cada uno de ustedes, igual que yo, empezamos siendo viables desde el mismo momento de nuestra concepción, y gracias a Dios que todavía nos permite seguir siendo viables... El diario *Público* ha celebrado la Navidad a su manera –quizá lo hicieron surgir para esto–: ha descubierto, cito textualmente, el *poliamor*, uno para todos y todo para uno; un nuevo concepto afectivo que propone relaciones sentimentales (hay que ver lo finos que son), duraderas (¿cuánto de duraderas?), honestas (¿honestas?) y con varias personas, pero sin casarse. ¿Comprenden ustedes? ¡Total nada: el *poliamor*! Y a mí que me parece que la *polimemez* lleva mucho tiempo descubierta...

Gonzalo de Berceo

El secreto de la esperanza



iP

ero si yo te he visto esta tarde! ¡Eres un Rey Mago! Mis padres me han llevado a ver vuestras carrozas. ¡Jo, qué fuerte! ¡Y ahora estás en mi casa! ¿Tienes hambre? Porque si tienes hambre, aquí hay un montón de comida que os hemos preparado mis hermanos y yo... No sabíamos bien qué os apetecía y os hemos dejado un poco de todo. Para los camellos hay zanahorias. ¿Qué comen los camellos? La verdad es que no he visto muchos camellos en mi vida. Pero este verano vi caballos y vacas, ¿sabes? Es que estuvimos en una granja-escuela. Nos lo pasamos muy bien, aunque Marta se cayó y se hizo una herida muy grande y lloró mucho. Marta es mi mejor amiga. ¿Tú tienes amigos? ¡Claro! Si sois tres, ¿no? Y los otros dos, ¿dónde están?

–Están en el portal
 –¿En el de casa? ¡Diles que suban!
 –No, en el de Belén. Verás, te cuento. Nos ha guiado una estrella hasta un sitio muy pobre donde ha nacido un niño.
 –Sí, el Niño Jesús. Lo conozco. Mira, ¿ves? En aquella mesita hemos puesto el belén. Fuimos todos juntos, con papá y mamá, a comprar el musgo. Y mamá nos ha dejado plantar judías, garbanzos y lentejas, y ahora parece que nuestro belén tiene árboles. ¿A que mola?
 –Mola, mola mucho.
 –¿Y tú por qué no estás en Belén?
 –Porque quería venir a verte para contarte un secreto.

–¡Un secreto! Me encantan los secretos. Tengo un diario muy bonito de *Hello Kitty* que me regalaron por mi cumple. Es un diario de verdad, ¿sabes? Tiene llave y candado y todo... Pero un día lo cogió mi hermano Pablo y lo leyó entero. Y yo me enfadé muchísimo y le tiré de los pelos. Bueno, cuéntame ya el secreto.

–Éste que te cuento no es un secreto cualquiera, es el secreto de la vida eterna, el secreto de la felicidad. Es un secreto tan grande que no va a caber en tu diario y, sin embargo, podrás guardarlo para siempre en tu corazón. ¡A que es raro! Es el mismo secreto por el que mis dos amigos y yo nos liamos el turbante a la cabeza, nos subimos en un camello, y decidimos recorrer miles de kilómetros para conocer a un niño.

–El Niño Jesús.
 –Sí, eso es. Pero es que el Niño Jesús no es un niño cualquiera. Es el Hijo de Dios. Ha venido a enseñarnos cosas ya desde que ha nacido. ¿Te has fijado dónde nació?

–Sí, en un pesebre.
 –Eso es. ¿Te imaginas que tú, en vez de tener tu camita calentita y blandita, tuvieras que dormir en un montón de paja rodeada de animales?

–¡Ahg! No me gustaría, creo.
 –Y sin embargo, Dios puso allí a su Hijo para que nos enseñase que lo importante no es tener muchos juguetes o una cama

blandita, sino que lo importante está en el corazón.

–Donde voy a guardar el secreto.
 –Eso es. Fíjate en nosotros. Allí donde nosotros vivíamos, en Oriente, no teníamos necesidad de nada. Somos sabios y contamos con todo lo que hace falta para vivir. Pero había algo que ni el dinero ni la sabiduría podían darnos: la esperanza.

–¿La esperanza?
 –¡Ése es tu secreto!
 –No entiendo muy bien qué tiene que ver un bebé con la esperanza...

–A ver cómo te lo explico. El bebé, el Hijo de Dios, ha venido para salvar al mundo. Pero no lo va salvar *tirando de los pelos* a los que se portan mal con Él, que tú de eso sabes un rato, me parece, sino haciendo cosas buenas por todo el mundo, porque así llena a todos de sonrisas.

–Sí, ya sé lo que dices. Siempre que me porto bien, mis padres están contentos. Y cuando jugamos todos los hermanos juntos nos reímos muchísimo.

–¿Ves? Ya lo vas entendiendo. Y eso de salvar al mundo significa que, cuando un día seas mayor, te podrás ir al cielo.

–En el cielo está mi abuelo Sebastián. ¿Tú lo conoces? Es *superbueno*.

–Pues podrás ir a verlo, porque Dios te perdona tus pecados si tú te arrepientes e intentas ser siempre mejor.

–Si no tiro más de los pelos a Pablo...
 –Por ejemplo.

–Bueno, ¿y vosotros? Nos traéis regalos a los niños que nos hemos portado bien. Porque yo me he portado bien, ¿eh?, aunque haya tirado de los pelos a Pablo... Pero ¿por qué vais a Belén?

–Os traemos regalos para recordar los regalos que un día llevamos al Niño Jesús cuando nació. Pero los regalos no son importantes. Vamos, sí lo son porque nos sirven para expresar lo más importante, que es el amor, y porque, además, nos gustan y nos ponen contentos. Lo más importante es que hemos venido de muy lejos para adorar al Niño. Adorar significa que queremos muchísimo a ese Niño tan especial, y que damos gracias a Dios porque nos lo ha mandado.

–Para llenarnos de esperanza y para salvarnos.

–Eso es, para llenarnos de esperanza y para salvarnos.

–¡Qué bonito! Pues me guardo el secreto bien guardado! Y ahora me voy a la cama, que como se levante mamá y me pille aquí hablando contigo... ¿Sabes una cosa? Te parecés mucho al abuelo Sebastián.

María Solano

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

